

VAPORES

DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes de A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
SANTO DOMINGO
Saldrá el 2 de Marzo á las nueve de la mañana para Barcelona y Liverpool, haciendo escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, y Coruña.
Admite pasaje y carga.
Este y los demás vapores de la Compañía, reciben tambien carga para Génova y Nápoles, con trasbordo en Liverpool, Amberes y Hamburgo, con trasbordo en Liverpool.
El registro se cerrará el día 27 del actual.
Se efectúan seguros sobre embarques en estos vapores con la bonificación de 5 ½ %.
Los equipajes se recogerán en el contra-registro de la Aduana nueva, previa presentación del billete de pasaje, desde las ocho de la mañana hasta las tres de la tarde del día de salida, estará en el muelle de las cercanías de la Capitanía un vapor para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior.
ADMINISTRACION: PLAZA DE GOITI 11.
phs

El vapor inglés DUK OF SUTHERLAND

CAPITAN J. S. COX
de 3000 toneladas y 400 caballos de fuerza, saldrá para Londres en los primeros días de Marzo próximo. Este buque tiene excelentes condiciones para pasaje, á tipos económicos; hará escala en Gibraltar, si reúne suficiente número de pasajeros.
Manila 7 de Febrero de 1889.
KER Y C.a
Consignatarios.

Vapor CAMIGUIN.

Saldrá para Daguapan, el lunes 25 del actual, á las cuatro de la tarde.
Para carga y pasaje acúdase á Smith, Bell y C.a

Vapor español VISAYAS.

Trasfiere su salida para Cebu, Tacloban, Carigara y Catbalogan, el domingo 24 del actual, á las cuatro de su tarde.
Admite carga y pasaje.
B. G. Tan-Auco.

Para Iloilo.

El vapor BUTUAN, saldrá para dicho punto, el jueves 28 del actual.
Para carga y pasaje acúdase á Macleod y comp.

Vapor NANZING.

Se espera el lunes 25 del actual, y será despachado para Hong-kong y Emuy, á la mayor brevedad.
Para carga y pasaje acúdase á Smith, Bell y C.a Agentes.

C. LABARBE Y C.a

16 CALLE DAVID.—MANILA.
8 D'Almeida-Street.—SINGAPORE.
Representantes de los principales industriales de Francia; admiten pedidos y venden al por mayor. jdh

COMPANIA DE LAS Mensagerias Maritimas.

AGENCIA DE MANILA.
Vapores-correos de Manila á Saigon.
El vapor PELUSE capitán Mr. Devéze, saldrá de este puerto el 4 de Marzo, á las nueve de la mañana para Saigon, en combinación en aquel puerto con el vapor AVA que saldrá para Marsella el 4 de Marzo.
Por el vapor directo via Saigon se recibirán en adelante en esta agencia, á precios reducidos, los buques ó paquetes que lleguen de superior á \$50, entregando inmediatamente un conocimiento al expedidor.
Este vapor admite fletes y pasajes para Saigon, Singapur, Batavia, Colombo, Calcuta, Nápoles, Marsella, Le Havre, Londres, Amberes, los puertos del Báltico, América del Sur, y tambien para Hong-kong, Shanghai y Yokohama.
Rebaja de precios de pasajes para los señores empleados del Gobierno español, militares y órdenes religiosas.
Por fletes y pasajes diríjase á A. de Saavedra, Agente.
Anloague n.º 6, frente del Banco Hong-kong & Shanghai. ph

Piedras de Emuy,

de labra fina, de 1'00x0'50 y 0'50x0'50 centímetros, las hay de venta en el muelle del Rey n.º 3. pdmh

FOTOGRAFIA DEL GLOBO

9-BSCOLTA-9
Se retrata diariamente de ocho á doce con los procedimientos modernos. Precios módicos.
En venta: Colecciones de vistas de la capital y provincias del Archipiélago.
Frente á la bajada del puente de España ph10M

LA FUNERARIA

EMPRESA DE POMPAS FUNEBRES,
LA PRIMERA EN SU CLASE ESTABLECIDA EN ESTA CAPITAL.
3-GOITI-3
Esta casa se encarga á cualquier hora del día ó de la noche de todo lo concerniente á un fallecimiento contando con todo lo necesario para la exposicion, conduccion y enterramiento de los cadáveres en todos los Cementerios.
Tambien se encarga de las esquelas de invitacion, de las funciones de iglesia, de las lápidas y marcos y de cuantos adornos son propios para adornar los nichos.
Esta Empresa cuenta con elegantes ataudes de madera y ricos féretros metálicos así como con carrozas de todo lujo al estilo de Europa.
Coches fúnebres y ataudes al alcance de todas las fortunas, todo al estilo de las mejores poblaciones de Europa.
3-GOITI-3. ph

PELUQUERIA EUROPEA DE LLORENS

JUNTO AL CAFE DE LA MARINA.
Se reciben toda clase de encargos concernientes al ramo y de peinar señoras á domicilio y se admiten abonos á precios reducidos.
No equivocar, Escolla n.º 4. MANILA. mjsdh

SELLOS CRAMPON

Se venden en el
BAZAR FILIPINO hjd

APARADORES y CAJAS de hierro para caudales; propósito para oficinas y particulares.

PRENSAS PARA COPIAR, de hierro batido.
Venden MARTIN BUCK Y C.a Cervantes 9. phd
Aprovechad la ocasion.
De venderse á ratísimo, junto ó separado, un quiles de cuatro ruedas, enganchado á una buena pareja de caballos moros. Puede verse, calle de Basco n.º 8.

AGRIMENSOR

Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO, con larga práctica en la profesion.
Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc. pdh
Cabildo 27.
Folleto.
Sobre el cólera morbo asiático, por el licenciado D. Pedro Robledo y Gonzalez, antiguo médico civil en Filipinas.
Se vende á DOS REALES ejemplar en la Administracion de este periódico.

Calendario Y PARTE RELIGIOSA.

Febrero, tiene 28 dias.
Santo del día.
24 DOMINGO de Senagésima.—San Matías apóstol. San Edilberto rey confesor y San Sergio mártir (Bstacion).
Santo de mañana.
25 LUNES.—San Cesáreo confesor y San Victorino y compañeros mártires.
Santo de pasado mañana.
26 MARTES.—San Alejandro y S. Andrés obispos confesores.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el 24 de Febrero de 1889.
PARADA y Vigilancia, los cuerpos de la guarnicion.—JER DE DIA.—El Sr. Comandante don José Benito Ortega.—IMAGINARIA, otro D. Manuel Bellido.
HOSPITAL Y PROVISIONES, Artillería 2.0 capitán.—RECONOCIMIENTO DE ZAGATE, y vigilancia montada, Caballería.—PASO DE ENFERMOS, Artillería.—MUSICA en LA LUZETA, de 4 á 6 de la noche n.º 3.—Idem en el Malecon de 4 á 7 n.º 6.
De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Capitan Sargento mayor interino, *Manhas Marchisán*.

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES, CORREOS.
Por el vapor inglés Diamante, que saldrá de este puerto para los de Hong-kong y Emuy el 25 del actual á las cuatro de la tarde, está Central remitirá á las dos de la misma la correspondencia que haya para dichos puntos y América.
Manila 22 de Febrero de 1889.—El jefe de servicio, Vicente Nieto.
El vapor Visayas, que tenía anunciada su salida para Cebu, Tacloban, Carigara y Catbalogan hoy á las cuatro de la tarde, la trasfiere á mañana á las cuatro de la misma, remitiéndose á las dos de la correspondencia que hubiere para dichos puntos.
Por el vapor Camiguin, que saldrá para Daguapan, el 25 del actual á las cuatro de la tarde, esta Central remitirá á las dos de la misma la correspondencia que hubiere para Panagasinan, Bontoc, Lepanto, Tiagan, Trinidad, Uniu, Abra y ambos Ilcos.
Manila 23 de Febrero de 1889.—El jefe de servicio, F. Gogorza.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE CABOTAJE.
De Lemery, panco "Josefa," en 2 dias, con arduo: M. Genato.
De idem, pallebot "Victoria," en 1 dia, con arduo: A. y Sloan.
De Daguapan, gta. "Magdalena," en 4 dias, con efectos: Sy-Tay.
De idem, id. pallebot "Planeta (a) Piat," en 7 dias, con arto: Sy-De.
De idem, id. "Paz," en 5 dias, con arto: J. Liap.
De idem, pontin "Redondo," en 4 dias, con arduo: W. Blodgett y comp.
De Balayan, berg-gta. "Oretano," en 1 dia, con arduo: Chuidian y comp.
SALIDAS DE CABOTAJE.
Para Daguapan, pallebot "Nueva Luna."
Para idem, id. "Margarita."
Para idem, id. "Rufino."
Para idem, id. "Manoag."
Para idem, id. "Carmelita."
Para idem, panco "San Isidro."
Para Batangas, vapor "Bataan."
Para idem, id. "Batangas."
Para Pasigbilao, panco "Concepcion."
Para Nasugbu, lorchca "Flecha."
Para Lemery, pallebot "Iris de Paz."
Para Baco, gta. "Asco."
Para Balayan, pallebot "Consuelo."
Para idem, id. "Progreso."
Para Iloilo, vapor "Salvadora."
Para idem, vapor "Butuan."

Manila 24 de Febrero de 1889

LA PAZ EUROPEA

Un movimiento favorable á la paz europea se despierta en todas partes. Y á la cabeza de tal movimiento se ponen escritores de primera órden, y repúblicas de importancia excepcional.

Con citar el nombre de Bonghi en Italia, el nombre de Gladstone en Inglaterra, el nombre de Simon y Passy en Francia, el nombre de Laveleye en Bélgica, creemos que basta para significar toda su trascendencia.
Pues bien, los ilustres promotores de tal movimiento se han dirigido al Sr. Castelar, sabiendo como saben que todas las ideas modernas, desde la libertad de cultos hasta la abolicion de la esclavitud, y desde los derechos del hombre hasta la independencia y la soberanía y la unidad de las naciones, han tenido en su palabra y en su pluma incansables medios de propaganda, para pedirle su colaboracion en periódico destinado á predicar desde la capital del mundo civilizado, desde París, el desarme inmediato y el arbitraje internacional.
Los escritores contemporáneos han concluido por olvidar cuanto poder moral ejercieran en otros tiempos, aun sobre las mas altas cuestiones políticas. A la menor contrariedad, en sus apostolados, desisten y ceden. Periódico que se lea de filósofo, se ha burlado del Sr. Castelar, porque al día siguiente de clamar este desde su tribuna en el Congreso por la pacífica devolucion á Francia de Alsacia y Lorena, no han caido Metz y Estrasburgo al pie de los franceses.
El escritor y el orador no deben, no, averiguar el efecto más ó menos rápido é inmediato de su palabra; les basta en descargo de su conciencia pronunciarla y escribir. Dios y el progreso prosperarán. Quien ha consumido, desde el año 1854 hasta el año 1873, en predicar la supresion del mercado babilónico de siervos en nuestras Antillas, y la trata en nuestros mares, implantados el desarme y el arbitraje así en Europa como en América.
Por consiguiente el Sr. Castelar como se asocia de todo corazón á una idea que muchos creen utópica, la reconciliacion entre los pueblos de nuestra raza helena latina, se asocia tambien á otras ideas que muchos creen utópicas, el desarme y arbitraje europeos.
Pero publiquemos los documentos en que le piden su colaboracion y la respuesta dada por él. Dicen así:
"Señor Castelar: "Próximamente no "periódico aparecerá en París, ostentando "por título, "Desarme." Esta publicacion "será un órgano único en el mundo de "la fraternidad entre los pueblos; por la "cual habeis tanto combatido en el trascurso de vuestra gloriosa carrera. Por "causa y razon de tales generosos esfuerzos, la incontestable autoridad, vinculada "en vuestro nombre, nos ha movido á "pediros, cual un honor y un estímulo, "que coopereris á esta obra de pacificación "universal, tomando puesto en su Junta "protectora. Figurareis, señor, en compañía de altas personalidades políticas, "cuyas aceptaciones aguardamos, como "Gladstone, Passy, Julio Simon y otros, "de vos igualmente conocidos y admirados. "Felices nos considerariamos recibiendo "la vuestra y sumando á esta lista nombre tan ilustre como el que llevais. En "esta esperanza nos despedimos de vos "y os rogamos añadir la seguridad completa de nuestra consideracion mas distinguida. En representacion y nombre "de la Junta fundadora, el abate Teodoro "de la Junta fundadora, el abate Teodoro "Capoul, 39, Avenida de la Bourdonnais.— "París 9 de Noviembre de 1888."

El Sr. Castelar ha contestado en estos términos:
"Señor Abate Capoul: me honra por tal extremo su lisonjera invitacion, dirigida en términos tan gratos para mi persona y tan propios de su cortesia, que no puedo en conciencia declinarla. Cópome la fortuna en mi discurso, pronunciado ante las Cortes el siete de Febrero último, de clamar contra el estado de guerra, en que vivimos y pedir á las naciones un cambio de rumbo hacia el trabajo creador y la paz reparadora. Cuando "los industriales, decia yo en tal ocasion, "se quejan del estado de sus fábricas, "cuando los agricultores se quejan del "estado de sus campiñas; cuando los comerciantes se quejan del estado de sus "cambios, no se quejan de nada interior, "no se quejan, sin pensarlo, quizas sin "saberlo, del estado internacional. Entre "las verdades, allegadas por la sociología "contemporánea, ninguna tan exacta, cual "aquella, que dice, como á ciertos misterios sociales corresponden ciertos organismos con ellos en consonancia y armonía. Explicaré la idea. Cuando se conforma un pueblo al combate, siempre se

organiza en ejército y se constituye un "Estado de corte; cuando se conforma "un pueblo al trabajo, se organiza en fábrica, y se constituye un Estado industrial. Los pueblos conquistadores huelgan, "los pueblos industriales trabajan. Los pueblos conquistadores gastan; los pueblos "industriales ahorran. Los pueblos conquistadores destruyen, los pueblos industriales crean. Esto, que pasa en la sociedad, "á su vez, pasa en la Naturaleza. Compara los organismos carnívoros, con los organismos industriales; comparad el tigre, el leon, la hiena con la hormiga, "con la abeja, con la mariposa. Mientras "el tigre y el leon os parecen hermosos, "simos, el uno con su guedeja de oro, "el otro con sus manchas tan pintadas, "apeñas son perceptibles el bombix y la "abeja; sin embargo, el leon, el tigre, la "hiena, el águila, solo sirven para despozar, mientras el insecto imperceptible "os da la seda que os viste, la miel que "os regala y la cera que ilumina y esclarece. Yo creo: añado—en otra parte,—"indispensable decir á Europa que se necesitan el desarme pronto y la reconciliacion europea."

Comprendéis muy bien, señor Abate, que, dichas estas palabras, un deber de consecuencia conmigo me obliga y consiente á compartir el colosal trabajo vuestro y aseguráros la humilde cooperacion mia. Pocas semanas despues de haber pronunciado yo mi discurso, el eminente Passy, presentaba, invocando mis palabras, honra no merecida ni esperada, su proposicion de arbitraje á la Cámara francesa; pocas semanas hace, mi amigo Julio Simon, hablaba del partido español, que ha cooperado en todos los progresos contemporáneos, refiriéndose á mi partido y á mi escuela: estímulos poderosos, cuyo aguijon punzante nos mantendrá en el hercúleo trabajo y nos inspirará esa virtud de la esperanza, inseparable compañera de la fé.
Para confiar en este progreso evolutivo del derecho internacional, en el desarme y en el arbitraje, no hay como convertir los ojos ojos á lo pasado. Las naciones grandes y primeras, que hoy libran los litigios de los concudados, á tribunales respetadísimos, compuestos de magistrados inermes, han pasado por las pruebas del agua y del fuego, así como por los litigios judiciales en armas.
El duelo judicial lo ha conservado Inglaterra en sus códigos hasta nuestra misma centuria. Pues, habiendo pasado por las guerras de total exterminio, por la reduccion á esclavos y venta en bazares de los cautivos, por tantos múltiples crímenes, cual ha ido abrogando el espíritu de progreso y la mejora del derecho internacional, ¿no podremos prometernos de lo porvenir que se acabe la maldad de la guerra?
Húbola bajo la misma civilizacion cristiana, de hogar á hogar, de calle á calle, de territorio á territorio, en los tiempos feudales. Combatian entre sí Provenza y las tierras francesas de aliende el Loira en tales tiempos; Navarra y Aragon, Aragon y Castilla, Siena y Florencia, Nápoles y Roma, como pudieran más tarde combatir España y Francia, Francia é Inglaterra, Inglaterra y Austria, Austria y Prusia. Pues, cual se han acabado los combates de cuerpo á cuerpo, de hogar á hogar y de calle á calle, se acabarán los combates de nacion á nacion.
La paz de Westphalia no está de nosotros tan lejos; y, sin embargo, antes de tal convenio habia guerras por causa de religion en Europa, y despues de tal convenio, no existen ya en Europa guerras por semejante motivo.
Las costumbres arraigan los vicios con tanta profundidad, que llegamos á crearlos con gémitos de nuestro ser, cuando provienen de circunstancias accidentales, como nosotros extraños, obras al parecer perdurables, como producto y hechura de siglos, que piden muchos siglos tambien para su quebrantamiento y desarraigo.
Pero si hay quien cree la guerra indispensable á las contingencias de nuestra naturaleza, tambien hubo quien creyó la esclavitud indispensable á la humana sociedad. No hablemos de Asia, Grecia y Roma. Durante muchas y muy gloriosas centurias, hombres, que iluminaban y esclarecian foros, Iglesia, gobierno con sus ideas y con su ciencia, creyeron imposible asentar América y su trabajo sobre otras bases, que no fueran las espaldas heridas por látigo y cadena de sus infe-

lices siervos negros.
Al barco de la trata lo tenian las antiguas supersticiones por honda y necesaria raíz del árbol de la vida en el Nuevo Mundo. Nuestros reaccionarios juzgaban la esclavitud, como juzgan la Monarquía, consustancial con la patria. Quien como yo ha luchado con ellos por los pobres negros, no puede menos de sonreirse ahora de compasion, abolida la esclavitud por nuestros esfuerzos, al recuerdo y evocacion de sus calumnias. Pues cosa bien análoga pasará en este novísimo empeño nuestro. ¿Podrá contra el pensamiento y el verbo prevalecer la guerra? Lo cierto es que un clamor unánime se dilata de los montes Urales á los montes Pirineos, plañiendo el mal causado á la sociedad y á la naturaleza humana, por el peso abrumador de los excesivos armamentos.
El socialismo de la cátedra con sus sofismas, los sistemas apologeticos de la materia y de la fuerza, el agotamiento de la vida en nuestras tierras que no tribuyen el afán y el capital empleados para su cultivo, el realismo y el positivismo semejantes á los que aquejan al Imperio romano en sus postimerias, la universal reaccion económica, las ruinosas competencias intercontinentales, el eclipse y casi extincion de toda idealidad verdadera; desde las creencias de nuestro espíritu hasta los átomos de nuestro cuerpo, nos enseñan que así no podemos continuar, pues lo vital se ha subordinado á la muerte, bajo esta doble presion de la conquista y de la guerra.
En mi sentir no queda otro remedio, sino una reaccion del pensamiento progresivo contra la impura y triste realidad reinante hoy.
El espíritu progresivo que apagó el voraz incendio de las discordias religiosas, destruyendo la Inquisicion, y que acabó con la piratería y con la esclavitud y con la trata, bien puede tambien apagar las discordias internacionales, é interponerse, como la fé católica en las irrupciones bárbaras, entre los combatientes.
Y con este fin, juramentémosnos para que, dentro de cada nacion, el derecho público se acomode cada día más al derecho natural, y en las relaciones internacionales de los pueblos libres, imperen aquellos principios de moralidad universal á que deben obedecer tanto los individuos, como las colectividades.
Los nombres de Gladstone, Simon y Passy que habeis invocado, guian indudablemente hacia lo porvenir, y derraman á una con el calor de nueva vida. Si por las supersticiones de los pueblos, y por las enemigas y los ódios entre los poderosos no pueden adquirir el fin propuesto, salvarán su responsabilidad, oponiendo al reinado de la fuerza los principios eternos de humanidad y de justicia.
Yo, por mi parte, poco puedo hacer en mi humildad y en mi carencia de facultades y medios; pero dispuesto por completo de todo cuanto puedan mis fuerzas y valga mi palabra.
Vuestro siempre afectísimo,
EMILIO CASTELAR.

LOS ARBITRIOS DE PUERTOS

(De El Globo.)
Cuanto más se recoge la atencion y se la dirige á los asuntos que directamente pueden influir sobre la prosperidad y el bienestar del país, mayor convencimiento se adquiere de que en aquello en que no solemos parar mientes, se encierran problemas de grandísima importancia.
A diario, y dejando á un lado la política, traemos entre manos los problemas de los grandes impuestos ó la organizacion administrativa, y con éstos el crédito, la circulacion monetaria, y tantos otros de capital interés; pero caemos en el error de dejar en el olvido otros asuntos que, por parecer insignificantes, no reclamamos á primera vista, con tanto imperio, que estudiemos su desenvolvimiento.
Buscando el origen del estado, no muy satisfactorio, de nuestra marina mercante, hemos visto desde luego uno de los motivos de que ésta y muchos de nuestros puertos se hallen en una situacion desfavorable, con perjuicio, no solo para la industria naviera y para las po-

blaciones á que principalmente afectan sus intereses, sino para el tráfico comercial y para todas las industrias, así las fábricas como las que obtienen sus beneficios de los productos del suelo y del subsuelo.
Débese sencillamente tal situacion á los arbitrios que se cobran en los puertos, independientemente de los derechos de aduanas.
Ya no tropiezan los barcos con las dificultades, ni los males del derecho diferencial de bandera, ni afectan mucho las obversiones consulares á los buques extranjeros que llegan á nuestros puertos; pero, en cambio, la marina, así nacional como extranjera, y aquella principalmente por su escaso desarrollo, tienen que soportar impuestos que afectando directamente á la navegacion, acaban en derechos sobre las mercancías, las cuales, segun á qué puerto lleguen, así resultan más ó menos caras para el consumidor.
De tal procedimiento se sigue hasta una infraccion constitucional, la de que se procede á la exaccion de impuestos que no han sido votados por las Cortes.
Y no se juzgan por los que viven en el interior ó no hayan tenido ocasion de apreciar de cerca la verdad de lo que afirmamos, que se trata de impuestos insignificantes. Tienen que sufrir los productos, á la salida como á la llegada, los gastos de fletamento, correduría etcétera, seguro, contribucion industrial, reconocimientos de las aduanas, derechos ordinarios y extraordinarios (claro es que en esto nos referimos á la importacion) y arbitrios de puerto, en que, aparte lo mucho que exigen las capitaneas, vienen las especiales gabelas de las juntas de puertos, que hacen caprichosísima distribucion de los derechos, y con la mejor buena fé producen al comercio daños de mucha importancia.
Baste decir que los capitanes de puerto perciben solo por la sexta parte de los derechos de practica; sumas de consideracion, que llegan en Bilbao á unas 40 mil pesetas y á 20 ó 25,000 en Huelva, Sevilla, Santander, y que oscilan de 3 á 4,000 duros en Cádiz, Gijón, Barcelona, Valencia y algunos otros puertos.
De suerte que cuando una sola de esas gabelas se eleva á medio millon de reales en Cádiz, por ejemplo, puede calcular el lector lo que ocurrirá sumando todas las partidas y qué gravámen tendrán que soportar las mercancías que llegan á nuestra costa.
Citaremos, para mayor evidencia, las cifras de un documento oficial, la última Memoria de valoraciones de Málaga. El funcionario que presenta dicho documento á la junta de Aranceles, acompaña desde luego tarifas de las onerosas exacciones de gabarras, arbitrio de tonelaje y arbitrio de mercaderías.
Segun el documento de referencia pagó Málaga en 85 86 por estos impuestos, que no bastan para limpiar su puerto, 279,160 pesetas por el arbitrio de mercaderías, y 200 por ingresos eventuales.
Pues bien, no sólo es que es grava de ese modo al comercio y á la marina mercante, sino que el 32 por 100 de la recaudacion se invierte en personal, y de éste absorvieron 65,418 pesetas la direccion facultativa, y 31,641 la secretaría general. Ahora digámonos si estamos asistidos de razon al condenar los arbitrios de puertos.
Una tonelada de carbon mineral pagaba en el pasado año 1888, en Málaga, 3 pesetas 695 milésimas, y una de gta. 725 por gabarras, 0,575 por arbitrio de tonelaje y 3'50 por arbitrio de mercaderías, ó sea un total recargo de 11 pesetas 32 y medio céntimos, que los otros derechos más ó menos presupuestos.
Así se explica, por las diferentes condiciones y gastos que se siguen por carga y descarga en cada puerto, que mientras en Sevilla, cuesta una peseta poner una tonelada de carbon mineral en la estacion del ferro-carril, en Málaga cuesta 6 pesetas 20 céntimos hacer la misma operacion.
Débese esto tambien muy principalmente á que no se estudian tampoco las necesidades de los puertos, ni se piensa en facilitar el tráfico, á pesar de la fabulosa recaudacion que se hace.
Pero digámonos si esa situacion es posible que continúe; y si en un país que al parecer destina sumas de alguna importancia á la conservacion y fomento de los intereses todos de la marina y á la construccion de puertos, puede tolerarse

que sufran los intereses comerciales las hondas perturbaciones que los defectos de nuestra administracion añaden á las desgracias que los fenómenos naturales ó la decadencia de algunas de nuestras industrias producen al comercio nacional.
No hemos de proponer solucion concreta ni proclamar las virtudes de medios que á nosotros se nos ocurran para evitar la continuacion de tal estado de cosas; nos basta con señalar el mal y pedir su remedio, estudiando antes todas las fases del problema. Por de pronto lo que no puede admitirse, cualesquiera que fueran las causas que á ello obliguen, es que en cada puerto español paguen las mercancías diferentes derechos de introduccion, y que sea imposible luchar contra la industria de otros países en razon á los gastos que representa, por ejemplo, la introduccion de una tan importante primera materia como el carbon mineral, que en los pueblos próximos á Málaga no puede comprarse para la industria por su excesivo coste, haciéndose imposible de esta suerte el funcionamiento de máquinas de vapor.

LOS INVALIDOS DEL TRABAJO EN ALEMANIA

Sabido es que en el imperio germánico el seguro contra accidentes es obligatorio, sistema que hemos combatido, pero que á pesar de su carácter de imposicion funciona con tanta regularidad bajo la administracion de los sindicatos profesionales, que el gobierno, alentado por el éxito, ha dado un paso mas, formulando un proyecto de atrevido alcance, cuyo es el de asegurar la subsistencia de las clases consagradas al trabajo, no tan solo cuando se inutilizan por accidente, sino cuando se incapacitan por enfermedades, achaques ó vejez.
Importa conocer y juzgar ese proyecto, puesto que en España se trata de hacer algo tambien por los invalidos del trabajo.
El pensamiento alemán es el principio de jubilacion aplicado á todo el mundo mediante pequeñas cuotas satisfechas obligatoriamente por los que, trabajando, ganan sueldos, salarios, emolumentos ó remuneraciones á título oneroso; es decir, como recompensa de un trabajo productivo.
El proyecto, en su consecuencia, comprende, no tan solo á los obreros de los talleres y aprendices, sino tambien á las clases siguientes:
Criados de ambas sexos, dependientes de comercio, incluso los de las farmacias y empleados de empresas, cuando el estipendio que perciben no pase de 2,000 marcos (2,500 pesetas).
Tripulantes de buques alemanes en navegacion marítima y fluvial.
Obreros que trabajan fuera de los talleres en sus casas y los que ejercen industrias para diferentes patronos.
Los empleados y funcionarios que no disfruten pension igual á la que les correspondiera segun el proyecto; pero concediéndoles la facultad de organizarse en cajas especiales por ramos, á las cuales bonificará el Tesoro con un tercio de las rentas que satisfagan.
Habrá pension de inutilidad física y renta por jubilacion de edad. Esta se fija á los setenta años.
La pension por inutilidad física será de 120 marcos anuales (150 pesetas); pero elevándose gradualmente el derecho segun los años que trascuran, hasta llegar al máximo de 250 marcos (312 pesetas).
La jubilacion á los setenta años no dará derecho más que á 120 marcos, sin ulterior aumento; pero si un invalido pensionado llega á dicha edad, conservará la renta que le haya correspondido.
Las personas de sexo femenino solo tendrán derecho á los dos tercios de las pensiones indicadas.
Los pagos se efectuarán por mensualidades anticipadas.
El derecho á la pension de invalido solo se alcanzará á los cinco años de ingreso en el seguro. El de jubilacion á los treinta años. Sin embargo, se podrá conceder, por acuerdo del gobierno, la mitad de la pension, si las circunstancias del asegurado lo aconsejan, cuando se inutilice durante los primeros cinco años.
Tampoco habrá derecho á la integridad de las pensiones sino cuando se hayan satisfecho por lo menos 47 cuotas semanales cada año. Si se ha pagado

que sufran los intereses comerciales las hondas perturbaciones que los defectos de nuestra administracion añaden á las desgracias que los fenómenos naturales ó la decadencia de algunas de nuestras industrias producen al comercio nacional.
No hemos de proponer solucion concreta ni proclamar las virtudes de medios que á nosotros se nos ocurran para evitar la continuacion de tal estado de cosas; nos basta con señalar el mal y pedir su remedio, estudiando antes todas las fases del problema. Por de pronto lo que no puede admitirse, cualesquiera que fueran las causas que á ello obliguen, es que en cada puerto español paguen las mercancías diferentes derechos de introduccion, y que sea imposible luchar contra la industria de otros países en razon á los gastos que representa, por ejemplo, la introduccion de una tan importante primera materia como el carbon mineral, que en los pueblos próximos á Málaga no puede comprarse para la industria por su excesivo coste, haciéndose imposible de esta suerte el funcionamiento de máquinas de vapor.

menos, se bajará la renta proporcionalmente a lo que haya d-ado de satisfacerse, excepto cuando se pruebe que la morosidad ha dependido de enfermedad probada.

Si de este proyecto se quitase la parte obligatoria, estaríamos desde luego de acuerdo con el principio de la pensión directa, como lo aconseja Barzu, en vez del sistema hospitalario, pero nos parecen las pensiones indicadas demasiado mezquinas para que la existencia de los inválidos resulte bien asegurada.

Por otra parte, hay en el fondo del plan concebido por el gobierno de Alemania intenciones que conviene penetrar.

Por medio del socialismo de Estado se piensa combatir el revolucionario, que ha sido siempre la pesadilla de Bismarck. Así es que, además de las condiciones indicadas, hay otras que revelan toda la tendencia de la política alemana á hacer del pueblo una masa sometida á la constante acción gubernamental.

Perderán las pensiones, no tan solo aquellos que voluntariamente se hayan hecho incapaces de trabajar, sino también los que tomen parte en riñas ó cometan crímenes ó delitos, si bien pudiendo concederse una parte de la renta por equidad.

Algunas veces hemos creído, porque así lo pensaban también algunos escritores extranjeros, que el gobierno alemán, dejando libre la constitución de sociedades para los diferentes seguros, se proponían con sus ideas de prevision obligatoria crear los hábitos, sin pensamiento de perpetuar el sistema; pero esta vez, todo lo que pudiera servir de excusa para justificar de algun modo el sistema se viene abajo, porque en el proyecto de que nos ocupamos se autoriza á todas las instituciones particulares á servir de menos en las pensiones que dan á sus asociados lo que éstos recibían por el seguro obligatorio. Es decir, que de éste no se eximirán ni aun los que forman parte de sociedades libres, y de éstas existen millares en Alemania.

En cuanto á los organismos proyectados para la ejecución del proyecto, consistirá en establecimientos territoriales con un Consejo considerado como autoridad pública, una comisión de obreros y patronos y un cuerpo administrativo de funcionarios, cuyo presidente será nombrado por el gobierno. El canceller nombrará además un comisario del imperio con facultades resolutivas en ciertos casos, de inspección en otros y con derecho de asistir á las deliberaciones de los diferentes Consejos.

Todo esto es una nueva forma de instituciones autoritarias que no podría ser admitida en las naciones donde se rinde culto á las libertades políticas y á las de asociación.

Es aceptable el pensamiento de asegurar la subsistencia del inválido en el seno de su familia, pero en otras formas y fomentado por otros medios la creación de sociedades libres que respondan á ese fin.

Y aún no lo hemos dicho todo. El proyecto alemán concede á las administraciones provinciales ó municipales, es decir á las instituciones territoriales de que hemos hablado, la facultad de pagar, aun que con aprobación superior, á los habitantes de sus respectivas demarcaciones, de las cuotas á que tengan derecho una tercera parte en metálico y dos terceras partes en especies.

Hay en Alemania, verdad es, ciertas comarcas donde se acostumbra pagar parte del salario, en artículos alimenticios por el uso de estas cosas para satisfacer una pensión adquirida mediante el ahorro semanal del obrero, desnaturaliza el objeto benéfico que aparentemente se propone sin duda el gobierno alemán, pero que en el fondo descubre tendencias que, á nuestro modo de ver, lejos de satisfacer las aspiraciones de los obreros y acallar sus quejas, enardecerán las agitaciones del socialismo.

para hacer el oficio de sogá. —¿Aprito ya?—dijo el reptil al león. —No; ese animal es irreflexivo, por á veces suele divertirme; ahorcad en lugar suyo á la tortuga que me f-istida y no sirve para nada.

—¡Eal Prepárate á morir,—dijeron los verdugos rodeando á la tortuga—saca el pescuazo, que te lo vamos á apretar. —No le saco—respondió el animal desde el fondo de su concha.

—¿Como! ¿Te atreves á rebelarte?—dijo un lobo. —Ya véis que ni siquiera me muevo de mi casa.

—Estás condenado á muerte y debes auxiliar á la justicia—dijo el colmilludo javaí. —Y dar á todos ejemplo de obediencia—añadió un burro sabio. —Tú eres además un buen monárquico...—dijo la zorra con voz insinuante. Saca la cabeza, que eso no vale nada y se acaba en un momento. Si te negaras, ¿que diríamos al rey?

—Decid á S. M.—contestó la tortuga—que soy un animal obediente, respetuoso con la ley, y un súbdito leal; que siempre acato sus órdenes y respeto sus caprichos; pero que yo, para que me aprieten, no saco mi pescuazo.

JOSE FERNANDEZ BREMON.

TRIBUNALES AMERICANOS

EL ASESINO DE WHITECHAPEL EN NUEVA-YORK.

Buscando mayor espacio á sus aventuras el misterioso asesino del barrio de Whitechapel en Londres, ha brincado el Océano y se dispone á comenzar una *reprise* de sus hazañas en Nueva-York.

Y se non e vero, e ben trovato, por un periódico de tanta autoridad para la pipa amena como *Las Novedades*.

El periódico neoyorkino da cuenta en su número del día 17 de diciembre, de una discusión en la Academia de Medicina legal y Jurisprudencia de aquella capital acerca del estado mental del asesino londinense, y termina la reseña de la sesión con las siguientes noticias, que habrán caído como una bomba entre los flaméticos yankees:

El doctor Spitzka, á vuelta de otras muchas consideraciones, hizo notar que de ser genuino el letero hallado en una contraventa, anunciando *Jack the Ripper* que le quedaban por ejecutar veinte asesinatos más, había aquí una intención manifiesta incompatible con la teoría de la demencia periódica. Agregó que él no se asombraría de saber que el autor de esos homicidios fuese el mismo que ha un año perpetró tantos en Texas, y finalmente, que no sería extraño que el asesino se hallase hoy "entre nosotros."

Los graves académicos se miraron, prorumpiendo al fin en risas generales. Casi al mismo tiempo que hablaba el doctor Spitzka, recibía el alcalde de Nueva-York señor Hewitt una carta firmada "Jack the Ripper," anunciándole hallarse en esta ciudad y estar dispuesto á comenzar aquí una serie de crímenes después de Navidad.

¡Vamos!... ha permitido á sus víctimas que coman con salud el plum y que pasen el Christmas con toda felicidad.

¿Será tan desgraciada la policía norte americana como la inglesa?

Allá veremos, y también si por las muestras se confirma la noticia de *Las Novedades*.

(A LA HOJA SUPLEMENTO.)

Registro del servicio Meteorológico EN LUZON Y COSTA DE CHINA. Observaciones correspondientes á las 10 h. a. m. y 4 h. p. m. del día 22 de Febrero de 1889.

ESTACIONES.	Barómetro reducido al nivel del mar.	Temperatura del aire.	Temperatura del agua superficial.	Temperatura del agua á 10 metros de profundidad.	Humedad relativa.	Estado del cielo.	Vientos.	Estado de la mar.	Comentarios.
Hong-kong	29.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Canton	29.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Shanghai	29.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Amoy	29.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Swatow	29.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	29.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	29.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	29.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	29.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	29.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	28.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	27.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	26.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	25.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	24.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	23.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	22.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	21.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	20.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	19.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.2	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.1	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	18.0	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.9	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.8	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.7	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.6	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.5	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.4	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.3	27.1	27.1	27.1	85	Nubes	N	0	
Keelung	17.2	27.1	27.1	27.1</					

por la buena sociedad de Manila. Agradecemos a los jóvenes iniciadores de tan laudable idea la atenta invitación que nos han dirigido para asistir al espectáculo.

CARRERAS DE CABALLOS.

Hé aquí la lista de los caballos que han sido inscritos para competir en las carreras que la sociedad *Manila Jockey Club* celebrará en el Hipódromo de Santamesa, los días 8 y 9 y 10 del próximo mes de marzo.

PRIMER DIA.

1.ª carrera.—Velocidad.
Campeon, Dinamita, Causip, Tarlaqueño, Bilbao, Huesca, Lipa, Argos y Manco.

2.ª carrera.—El premio de la Ciudad para novatos.
Campeon, Sualteño, Editor, Sipá, Terita, Madrid, Teruel, Huesca, Pasiego, Dandy y Bachiller.

3.ª carrera.—Luson, de venta.
S. fiorito \$ 50, Chiquitín \$ 120 y Antipático \$ 100.

4.ª carrera.—Derby.
Yap, Gitano, Barcelona, Zaragoza, Palong, Mobicano, Caracolillo, Chiquitín y Fluído.

5.ª carrera.—Filipinas.
Dinamita, Tarlaqueño, Bilbao, Caracolillo, Mobicano y Tapujo.

SEGUNDO DIA

1.ª carrera.—Jockey-Club.
Campeon, Causip, Tarlaqueño, Bilbao, Huesca, Pasiego, Dandy, Lipa, Argos y Manco.

2.ª carrera.—Manila-Club.
Sualteño, Gitano, Bilbao, Madrid, Barcelona, Teruel, Pasiego, Bachiller y Caracolillo.

3.ª carrera.—Criterium-Internacional.
Sahib y Fanny.

4.ª carrera.—Disputada.
Campeon, Dinamita, Editor, Bilbao, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Palong, Caracolillo, Mobicano y Fluído.

5.ª carrera.—Forasteros.
Campeon, Ultimo, Terita, Tarlaqueño, Teruel, Lipa y Tapujo.

TERCER DIA.

1.ª carrera.—Celestial (handicap).
Sahib, Camelia y Fanny.

2.ª carrera.—Bellera.
Campeon, Dinamita, Editor, Tarlaqueño, Bilbao, Huesca, Palong, Lipa, Dandy, Argos, Manco y Antipático.

3.ª carrera.—Santa Mesa (handicap).
Sualteño, Gitano, Madrid, Barcelona, Teruel, Pasiego, Bachiller, Tapujo, Mobicano y Fluído.

4.ª carrera.—Prueba.
Campeon, Sualteño, Dinamita, Causip, Editor, Sipá, Seforito, Yap, Gitano, Ultimo, Terita, Tarlaqueño, Bilbao, Madrid, Barcelona, Zaragoza, Huesca, Teruel, Pasiego, Palong, Tapujo, Lipa, Argos, Dandy, Mobicano, Bachiller, Caracolillo, Manco, Chiquitín, Fluído y Antipático.

5.ª carrera.—Consolación, de venta.
DUEÑOS DE LOS CABALLOS.
Campeon, de M. M. Veloso.
Sualteño, de E. H. Warner.
Dinamita, Causip, Editor, Sipá, Seforito, Yap, Gitano y Ultimo, de M. Villaba.
Terita, de E. H. Townsend.
Tarlaqueño, de C. E. Bertodano.
Bilbao, Madrid y Barcelona, de E. Ojina.
Zaragoza, Huesca y Teruel, de J. Muñoz (hijo).
Pasiego y Palong, de B. White.
Tapujo, Lipa, Argos, Dandy Mobicano, Bachiller, Caracolillo y Fanny (árabe), de T. Chuidian.
Manco, de F. Valera.
Chiquitín, de T. Próspero.
Fluído, de R. J. Paterson.
Antipático, Sahib y Camelia (árabes) de H. Ashton.

Luna.

Muy clara y lindísima brilla a la madrugada y la disfrutan todos los que se despiertan temprano y salen a la calle hasta poco antes que den las seis de la madrugada.

Se queman las cejas.

Los estudiantes, sobre todo los que se han hecho los remolones durante el año, se están quemando las cejas, como vulgarmente se dice, pues tienen los exámenes encima y están aprovechando los pocos días que les quedan para poder salir los menos mal posible en esa prueba, de la que nadie puede sustraer el miedo ó temorillo que lleva el candidato.

De ahí la anécdota aquella, de haber visto un estudiante en un nicho una lápida que decía:—«Aquí yace el que nunca temió,» añadiendo debajo de esta leyenda con el lápiz que llevaba en el bolsillo, lo siguiente:—«(Quia nunquam examinatus fui)» porque nunca fué examinado: dice en romance este latín de *sicut sonat*.

Los exámenes empezarán en esta Universidad el 9 de Marzo próximo.

Conversaciones.

Unos hablan de la manera como ha de entenderse el Real decreto sobre reversion a la Corona de las escrituras, si ha de ser solo de las que se sirvan por sustituido ó no, y como ha de recomprarse la Hacienda esos oficios.

Quiénes discuten sobre el fotógrafo que evita el trabajo material del artista y traslada la imagen a la plancha tal cual es, y que por esto los periódicos ilustrados han de ser baratísimos.

Después vienen los pollos a charlar sobre disfraces para el Carnaval y billetes de confianza que no faltarán como acontece todos los años.

Un alcalde querido.

A la edad de sesenta años ha fallecido en Santander el popular ex-alcalde de dicha ciudad D. Lino Villa Ceballos.

Después de larga permanencia en América regresó a su país, y fué elegido alcalde en 1881.

Una de las cosas que le dieron notoriedad fué el bando disponiendo que los pintores y albañiles que trabajasen sobre andamios llevasen cinturones gim-

násticos con las correspondientes cuerdas sujetas a los andamios mismos, con lo cual evitó desgracias.

Cuando renunció el cargo, el vecindario en masa acudió a una manifestación imponente en que había más de 15 000 personas, suplicando al gobierno de S. M. que no le admitiera la dimisión.

BAILE EN EL CASINO

Dijimos anteaer, hablando del espectáculo de baile que trata de dar el *Casino Español*, que nos habíamos asegurado:

1.º que el baile se aplazaba para el día 5 de marzo, y que ya no se verificaría el día 2, y

2.º que en vez de darse un *baile de trojes*, se daría un *baile de sociedad*, en el cual quedaría excluido para los caballeros el traje de etiqueta.

Estos propósitos merecieron nuestro incondicional elogio, porque hay razones que lo abonan.

Pero nuestro gozo en un pozol Viene el *Diario ayer*, y con esa sencillez que tanto le envidia el gacettillero, dice que *La Océania* ha sido mal informada.

Podrá ser, colega—contestamos nosotros—pero debemos advertir al apreciable compañero, que la noticia que hemos publicado anteaer, procedía de persona formal, que pertenece a la Junta Directiva del Casino.

Y vea el *Diario* cómo habla más de un motivo para darle crédito: El día 2, marchó a la madre patria en el vapor de la *Transatlántica*, personas muy simpáticas y distinguidas, a las cuales irá a despedir muchas de las que constituyen la buena sociedad de Manila.

¿No le parece al *Diario* que después del madrugón, del paseo por bahía, del sol que tomarán y de la fatiga consiguiente, no es de esperar que esas personas tengan humor de pasar la noche en claro, aún cuando sea para acudir a un baile espléndido y de gran atractivo, como lo será el que da el Casino.

En cuanto a la variante de que en vez de un *baile de trojes* se da un baile de *confianza*, nos parece que al acuerdo habrá presidido una gran dosis de buen sentido y que sin duda agradecerán las familias de Manila, que las tenemos por distinguidas y bien ordenadas.

Cierto que no vemos inconveniente en que se dé un baile de trojes.

Precisamente el gacettillero estuvo ayer mañana examinando figurines en donde aparecían modelos de trojes de Luis XIV, de La Valliere, de *Incroyables* ellos y ellas, de *Mosquetero*, de *Toreros*, en fin, de muchos modelos ricos, vistosos, elegantes, propios para una fiesta palatina.

La curiosidad del gacettillero le hizo preguntar por el valor de esos trojes, y le dijeron:

Este de Luis XIV, hecho de telas de *imitación*, no finas, con encajes ordinarios etc., etc., no bajaría de 120 pesos: si fuera fino de verdad, ni por 500 pesos podría hacerse.

Ese de Mlle. La Valliere, con esta falda bordada, encajes, adornos etc., etc., sin contar con las joyas, no bajaría, hecho de fino, de 400 a 500 pesos.

Y así por el estilo nos fueron detallando los precios de los demás trojes.

Claro que en un baile lujoso no es cosa de presentarse con oropeles ni telas de imitación; de manera que, echando cuentas, sumarian muchos miles de pesos los que invertiran en trojes ciento cincuenta ó doscientas señoras y otros tantos caballeros, trojes que solo podían servirles una vez.

¿Comprende el *Diario* el por qué de nuestro aplauso, al esquivar gastos tan inútiles y, seguros estamos de ello, que no habían de aprobar las mismas personas que estuviesen muy dispuestas a hacerlos?

En suma, apreciado colega, la noticia que dimos, no fué invención nuestra; su procedencia, era de las que no dan motivo a dudas.

Y si hubiera sido una broma que hubiesen querido dar al gacettillero, mercía convertirse en noticia de veras, porque, más que otra cualquiera, encierra una gran dosis de buen sentido.

Tal vez en la Junta general que celebra hoy el Casino, se trate de este asunto.

RESTABLEZCAMOS ETC,

Siempre que se nos acerca algún amigo con un cuento relativo a horriblemente choque de coche tramvía con otro particular, del que resultan heridas y contusiones y que acaba *infelizmente* por achacarse toda la culpa a LA EMPRESA (entidad odiosa y cabza de turco en toda España y sus dominios), tenemos por principio poner freno al periodístico deseo de hacer sensación con tan estrependosas novedades. Y este sistema no nos ha salido mal, porque a la postre casi siempre resulta comprobado lo contrario de lo que otros colegas en la prensa, con menos prudencia, se lanzan a asegurar en letras de molde a sus lectores.

Lo más curioso de estos casos es que cada periódico cuenta la cosa a su manera, variando no solo en los detalles del hecho ocurrido sino hasta en el nombre de la calle y en la hora en que tuvo lugar; no relatan sino una parte de la verdad exajerándola siempre en perjuicio de LA EMPRESA y ocultando cuidadosamente aquellas otras que explican y anulán las primeras, probando con estas contradicciones el que ninguno de los que escribieron la noticia, fué testigo presencial de la ocurrencia.

Así sucede respecto al choque habido en la calle del Rosario en la mañana del día de anteaer entre un coche del tramvía de los nuevos de la línea de Tondo y una caleza guiada desde su interior y que llevaba a una señora y un niño.

Un amigo nuestro que cabalmente iba en el coche-tramvía y está dispuesto a testificar lo que sigue, nos refiere la cosa en la forma siguiente.

«El coche de tramvía iba por la calle del Rosario en dirección a la iglesia de Binondo, cuando a su costado izquierdo apareció la citada caleza, que era de las llamadas «de abanico», arastrada por un caballo mero mal domado, y vestido de arreos de muy mediano ca-

líz, con evidente afán de pasar por delante del coche de tramvía, a cuyo etc. etc. el aúdiga aplicó al animal tres latigazos que le hicieron largar cuatro copas y poseer delante del coche tram-

vía, cuando éste, cabalmente, disminuía su velocidad porque pasaba las agujas del apartadero. Pero el que guiaba la caleza no había contado con un carro-mata que se encontró por delante, y, burlando del tramvía, largó una nueva serie de latigazos que en esta segunda ocasión, si bien provocaron las mismas copas que antes, movieron al caprichoso animal a retroceder oblicuamente contra el coche tramvía, cuyo cocher, apesar de gritos y vueltas al freno, no pudo ya evitar que la caleza se echase con una rueda contra un estribo delantero del tramvía. Este choque fué de poca importancia, no produciendo avería alguna; y no cabe atribuirle el vuelco de la caleza, el cual exclusivamente fué debido a consecuencia de los brinacos y cabriolas del caballo, y a las guardaciones que llevaba, que, al parecer solo buscaban pretexto para desahacerse, y pues reventaron y con ellas la cincha que mantenía el equilibrio de la caleza, dando ésta la voitereta para atrás, y con «a caja en el suelo adoquinado, produciendo el consiguiente susto a la señora que con su niño ocupaba el vehículo.

«El conductor del tramvía y dos caballeros oficiales de infantería que iban en la plataforma y presenciaron todo lo ocurrido, fueron los primeros en auxiliar a la señora a quien ayudaron a salir «por la ventanilla trasera, levantando la «caja como una vara del suelo.»

Ahora bien: después de este relato imparcial de un testigo de vista que no tiene inconveniente en probar con otros testimonios lo que arriba afirma, ¿cabe de modo alguno acusar al cocher del tramvía de lo que pasó?

Todos conocemos la fatal tendencia del cocher indigena de hacer *unán*, es decir, de rebasar al coche que tiene delante y de colocarse a su cabeza, y este vicio tan peligroso cuando se quiere adelantar a coches de tramvía y el cocher no dispone de ganado de confianza ni de espacio suficiente, es una de las causas más frecuentes de tantos choques como ocurren entre coches particulares y los de tramvía.

Operaciones.

En estos últimos días ha practicado el distinguido oculista Sr. Tornel dos operaciones de catarata y una de estrabismo seguidas del mas feliz éxito, por lo que le felicitamos sinceramente.

Las operaciones de catarata han sido practicadas a D. Martín Ordóñez Juez de México (Pampanga) y al P. recoleto Fr. Manuel Jimenez cura párroco de Cebú. El Sr. Ordóñez queda ocupando una de las habitaciones que para este objeto tiene dispuestas en su establecimiento el Sr. Tornel.

La operación de estrabismo la ha sufrido un conocido empleado de telégrafos.

Mujeres que trabajan.

Hay 3.000.000 de mujeres obreras en los Estados Unidos.

De éstas, 600.000 agricultoras, especialmente en el cultivo de algodón; 640.000 empleadas en fábricas, 530.000 lavanderas, 280.000 modistas, 60.000 costureras, y 69.000 son comerciantas, maestras, telegrafistas, tipógrafas, librerías y nodrizas.

Hay también 250 mujeres que ejercen la medicina.

DESORDENES EN CHINKIANG

EL CONSULADO INGLES INCENDIADO.—EL CONSULADO AMERICANO, SAQUEADO.—OTRAS CASAS DESTRUÍDAS.—POR UNA MUCHEDUMBRE DE SEIS MIL CHINOS.

Shanghai 6 febrero.

Alarmantes noticias se han recibido de Chinkiang.

Anoche ha habido tan terrible desorden en las conexiones extranjeras de Chinkiang, que el consul general inglés de dicho punto ha teleografiado al de Shanghai pidiendo el auxilio de un buque de guerra; por este motivo se despachó inmediatamente el buque de guerra inglés *Motine* para Chinkiang.

Las noticias telegráficas que se han recibido en Shanghai, dicen que el Consulado Británico y otras ocho casas de extranjeros fueron incendiadas, y saqueado el Consulado de los Estados Unidos.

No ha sido asesinado ningún extranjero, pero se desconoce el paradero de uno de ellos.

Se dice también que algunos de los extranjeros escaparon hacia los montes.

Así la muchedumbre china reinó triunfante bastante tiempo.

Se dice que el motivo ha cesado, pero se teme que se repita por la gran agitación que reina y por el odio a los extranjeros.

Los alborotadores se componían de unos seis mil chinos.

El buque de guerra inglés *Firebrand* que está aguas arriba del río Yangtze, es posible que haya acudido también en auxilio de los extranjeros.

Acercar de la causa del alboroto, no se han recibido noticias definitivas.

No hay duda que fué un repentino arranque de odio a todo lo extranjero, y según noticias de origen chino, se dice que fué el resultado del arresto de un soldado chino por un policía *Sikh* de la concesión inglesa; que éste *Sikh* llevaba preso al soldado chino hacia el Consulado inglés, cuando repentinamente, vióse atacado, siguiendo después el alboroto y motín hasta atacar varias casas particulares y los Consulados extranjeros.

Millares de chinos se dice que estaban acampados en las montañas al rededor de Chinkiang, esperando una buena oportunidad para saquear cuantas casas extranjeras hay en Chinkiang.

Es el deber de los mandarines y oficiales militares chinos, cuidar y proteger la propiedad y personas de los extranjeros, y esos oficiales de Chinkiang verán cuán caro les cuesta la diversion que han tolerado, permitiendo que se incendiaran y saquearan los consulados ingleses y americanos, así que llegue el día de los ajustes y rendición de cuentas.

RATEROS DE NUEVO CUÑO.

Uno de los choccos mas desagradables que puedan ocurrir a uno es jugar a la lotería, ver su número premiado

experimentar la alegría que esto produce, ir a cobrar y que al llegar le digan: «amigo, V. viene equivocado.»

El interesado se queda mirando de hito en hito al encargado de pagar los billetes premiados, creyendo que, como vulgarmente se dice, quiere quedarse con él, pues al que compra un billete ó varios decimos de la lotería, los guarda, y llegado el día del sorteo vé su número premiado en las listas de los periódicos primero y en el cotejo oficial despues, no se le convence tan fácilmente de que esté equivocado al ir a cobrar.

Y sin embargo, no solo se equivoca, sino que se expone al presentarse en la Tercera a hacer efectivo el premio a que le detengan como ratero, pues, han sorprendido su buena fé, le han dado el timo en una palabra, vendiéndole un billete de sorteos anteriores como bueno y el número que aparece en la lista es igual al suyo, pero no es el suyo, porque el ha jugado a una lotería que se sortea hace varios meses.

Es decir, que hay revendedores de billetes de lotería en esta capital que abusan no ya solo de la tolerancia de la autoridad que los consiente a todas las horas del día *vagando* por esas calles y entremetiéndose por todas partes, sino que sorprenden la buena fé del público vendiendo billetes falsos.

¡Ojo, mucho ojo, aficionados a la lotería que toméis los billetes al primer vendededor callejero que se os presente en adelante, leed la fécha, porque al menor descuido, os podrá resultar que os han timado unos cuantos pesos y habeis dado encima propina.

Afortunadamente, el amigo nuestro a quien ha ocurrido lo que acabamos de referir, no sufrió el mal rato de que en la Administración de Hacienda pública durarán de su buena fé al ver que se presentaba a cobrar un billete de extracciones paradas, pues advirtió a tiempo el error, aunque estuvo en la persuasión de que le había tocado la lotería hasta el momento en que se dispoua a ir a cobrar el premio.

Hay que vivir alerta y abrir mucho los ojos para ver bien, porque está visto que aquí el qué no corre, vuela.

BUENA IDEA.
Hemos tenido el gusto de ver los planos—debidos al conocido arquitecto Sr. Hervás—de un precioso edificio de recreo que en el inmediato pueblo de Calocan establece el dueño del «Café del Recreo» de esta Capital.

El edificio, que está presupuesto en \$ 6 000, es de un solo cuerpo, estará rodeado de diversas plantaciones y habrá también para el servicio de sus favorecedores una gondola de estilo veneciano cuya construcción está terminándose y en la que podrán estos dar agradabilísimos paseos marítimos.

También nos dicen que tiene el pensamiento de construir en las inmediaciones del *chalet*, pequeñas casitas para las familias que deseen pasar algunos días completamente alejadas de los cuidados domésticos.

El servicio de comidas, refrescos, dulces, licores etc., etc., será esmerado y a precios módicos.

Nuestra enhorabuena al activo industrial.

Tienen ojos y no ven.
Esto les debe ocurrir a los señores del Municipio, que si así no fuese, ya hubieran advertido que la mayor parte de las planchas de hierro del puente de España, se hallan en un estado deplorable y piden a voz en cuello una pronta reparación.

En la forma en que hoy se encuentran, es lo mas fácil que algun pacífico transeunte desaparezca por escotillon, cayendo de patitas en el Pasig.

Si el tan traído y llevado puente de Sta. Cruz estuviera ya hecho, otra cosa sería, pero como por desgracia no ocurre esto, no tienen los pedestres mas remedio que pasar por el de España a riesgo de sufrir un *remojon municipal*, cuando menos lo esperen.

¿Cómo se conoce que los Regidores tienen carruaje propio...!

Castigo justo.
Por el Gobernador civil de la provincia le ha sido impuesta al gobernador-cillo de naturales de Binondo una multa de cinco pesos, por falta en el cumplimiento de las prevenciones del reglamento de vacuna que deben observar y hacer cumplir los pedáneos en las circunscripciones de su jurisdicción.

Los cinco pesos importe de la multa han sido entregados como limosna por la autoridad civil de la provincia al Hospital de San José.

Este castigo servirá de provechoso ejemplo para que todos los gobernadorcillos cumplan con lo prevenido para la vacuna, pues el olvido y abandono en este importante y seguro medio preservativo, es siempre de resultados deplorables en el caso de desarrollarse una epidemia.

¡Paseen las señoras!
Si señor, no puede haber nadie capaz de explicar satisfactoriamente la razón porque las señoras de Manila permanecen en sus carrujes, durante las horas de paseo en la Luneta en vez de bajar a estirar un poco las piernas, como vulgarmente su-le decirse.

Esta costumbre implantada no ha mucho en esta capital, nos parece inconveniente, por varias razones.

Porque es anti higiénica.

Porque es el contrario de lo que se acostumbra en todas las partes del mundo.

Y ha sido adoptada por el sexo bello, siendo así que precisamente la malhadada costumbre, le impide lucir sus elegantes y ricos trojes, sus tallecillos, sus piéscitos diminutos y bien calzados, quedando reducidas a dejarnos ver sus rostros que, hay que convenir en ello, no en todas es la parte del cuerpo que reúne mayores atractivos.

Por esto cuando el gacettillero vé por las tardes lo que, mejor que paseo, debía llamarse *muestreo de caras*; le acometen irresistibles deseos de gritar.

¡Que se bajen ¡que se paseen...!

Rateros.
La gente que toma lo ageno, anda de noche por los tejados, según dicen; y baja por el tejadillo de las cocinas ó queda en las sotrejas, y ya dentro de una casa va mirando lo que se puede llevar.

Si los años se encierran en sus cuartos dormitorio, acude a tomar lo que

teagan los criados, como ha pasado y cuentan algunos vecinos de Intramuros.

Es peligrosa escursión, que tiene su mérito y peligros, porque, apuntando de abajo a arriba, aunque sea muy a bulto y entre sombras, nadie deja de acertar una perdigonada, que si es de sal y preña en la parte mas carnosa del dorso del individuo, le deja que rascar para toda la vida y no produce muerte.

SERVICIOS DE POLICIA.
Han sido detenidos:
1 indio por maltrato de obra, a otro;
1 por amenazas é insulto de palabra a un individuo;
1 indio y 1 chino por promover escándalo en la vía pública;
1 por embriaguez y escándalo;
Y 14, cocheros por infracciones a bandos.

Se ha dado parte.
De haber apagados 4 faroles del alumbrado público, y de no haber pasado el carro de la basura por 7 calles y de haberlo hecho por 7 despues de las 10 de la mañana.

ESPECTACULOS.
OPERA ITALIANA.
REPETICION DE «LA TRAVIATA.»

Esta noche volverá a cantarse en el Teatro de Tondo, la céebre ópera de Verdi *La Traviata*, estrenada hace pocos dias en la actual temporada.

Desearnos mucha concurrencia al teatro.

ZARZUELA ESPAÑOLA.
REPETICION DE DOÑA JUANITA.

Esta opereta del maestro Suppé, tan celebrada en Europa y América, y que aquí alcanza muy discreta interpretación, es la que se representará esta noche en el Teatro Filipino.

Hay que conocerla para que agrade, y agrada tanto más, cuanto más se conoce. ¿O es que lo malo obtiene aprobación universal?

Es música muy selecta y la aprecian como se merece los inteligentes.

Hay que ir a oír *Doña Juanita*.

CIRCO CHIARINI.
No hay que decir que en el Circo de Chiarini, establecido en Arroceros, hay función todos los dias y dobles los domingos.

El espectáculo ofrece atractivo extraordinario, por ser una suesion no interrumpida de ejercicios de fuerza y destreza notables.

Casino Español.
La Junta Directiva de este Centro convoca a la general de la Sociedad para el día 24 del actual a las diez de la mañana, con objeto de proceder a la eleccion de Presidente y otros asuntos.

Lo que se hace saber por medio del presente anuncio, rogando a los Señores Socios del mismo, la puntual asistencia a dicho acto.

Manila 22 de Febrero 1889.
El Secretario,
ANTONIO CUBAS.

Un consejo por día.
Sopa a la Camerani. Esta no se hace nunca para mesa de cumplido y menos para *gourmets* (los delicados é inteligentes en manjares que comen poco) siró para los *gourmands* (que les gusta comer mucho aunque de cosas buenas) necesitado esta sopa buen vino y mejor estómago, porque nadie se contenta con ración chica.

Esta sopa se debe a un cocinero de principios del siglo, cuyo nombre lleva, y que hizo gran ruido en aquella época. La base de la preparación son hígados de gallina; pudiendo bastar uno solo para cada comensal, cuando el ave está bien cebada. Para obtener la sopa en las condiciones debidas, se escaldan por separado, y en cantidad proporcionada al número de individuos, apio, coles, zanahorias, nabos y puerros. Se escurren estas hierbas y se pican menudo para ponerlas al fuego en una cacerola con manteca en abundancia, sal y pimienta, a fin de que se recuezan a fuego lento. Terminada la cocción, se echan los hígados picados también menudamente. Durante esta operación, se cocuen macarrones, se sazonan de especias finas y se escurren. Por último, se emplea una sopera que se pueda aproximar a la lumbré impunemente, se engrasa el fondo de ésta y se ponen macarrones en él para echar encima una capa de picadillo, otra de queso rallado y algunos trozos de mantequilla, para proseguir despues colocando nuevas capas en el mismo órden, de modo que en la parte superior resulte una de queso. Despues de poner la sopa al amor de la lumbré y de conservarla así durante cierto tiempo, se saca a la mesa para ser distribuida. Esta sopa es un manjar delicioso, pero ocasionado a indigestiones.

CEBRASE UN MATRIMONIO EN UN IGLÉSIA.
Al decir el sacerdote que la mujer debe seguir al marido, exclama la novia:
—Si es así, renuncio el matrimonio.
—¿Por qué razón?
—¿No ve V. que ese hombre es cartero?

PREGUNTAS Y RESPUESTAS.
—¿Cuál es la Virgen más redonda?
—La Virgen de la O.
—¿Y la más ardiente?
—La de Agosto.
—¿Y la mas filarmónica?
—Santa Tecla.
—¿Y la más antigua?
—Santa Primitiva.
—¿Cuál es el santo más joven?
—San Ramón *Nonnato*.
—¿Y el mas barato?
—San Pedro *Regalado*.

La mamá sorprende a Junito llamando desde el balcón a un guardia civil de calleja.

—¿Cállate, niño! ¿Para qué llamas a ese hombre?
—Para que me preste sus botas y ponérlas en el balcón el día del Reyes.

AVISOS

MARTILLO DE Genato y Compañía. En cumplimiento de lo dispuesto por el Juzgado del distrito de Tondo...

MARTILLO DE Genato y Compañía. Autorizados debidamente por el alcaide de la testamentaria del finado Sr. D. José B. Roxas...

MARTILLO DE Genato y Compañía. Debidamente autorizados y por cuenta de quien correspondiera, vendemos en pública almoneda...

MARTILLO DE Genato y Compañía. Por ausentarse su dueño para la Península, vendemos en pública almoneda...

D. Enrique Hore y Agraz, CORONEL DEL REGIMIENTO PENINSULAR DE ARTILLERIA. Autorizado por la Superioridad para adquirir veinte potros con destino a las Baterías de Montaña...

Kiosko de Santa Cruz. Espondiendo de tabacos de las principales fábricas establecidas en esta capital, que a continuación se expresan...

Aviso. La sociedad que constituyen don Henry Joseph Andrews y D. Celestin Alfred Rotschke, establecida en Manchester...

Consecuente con el aviso que precede, he admitido como socios en mis negocios desde 1.º de Julio de 1888 a los Sres. D. Charles Hellary...

Lecciones de piano y arpa. POR LA SRA. MATILDE GALVEZ, profesora y 1.º premio de la ESCUELA NACIONAL.

IMPRESA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA. En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos...

AVISO IMPORTANTE

a los cosecheros de azúcar que necesitan renovar, añadir ó componer cualquiera de las piezas de sus molinos. GEO. BUCHANAN Y C.ª DE LONDRES...

EL DECAUVILLE.

FERRO-CARRIL PORTATIL DE COLOCACION INSTANTANEA. TODO DE ACERO. Constructor Mr. DECAUVILLE AINE DE PETIT BOURG (FRANCIA).

RESULTADO. 6400 clientes que emplean 51 millones de francos de este pequeño material. EL DECAUVILLE ofrece una gran economía sobre todo otro sistema de transportes...

MATERIAL PARA OBRAS PÚBLICAS, para grandes y pequeños terraplenes, minas y canchales, ladrilleras, descarga de buques, servicio de docks, bodegas, almacenes, fábricas etc; para el transporte de viajeros y para el servicio de la Artillería.

LA IBERIA. Fábrica de tabacos, cigarrillos y picadura. Se ha trasladado a la calle de Clavería núm. 9 y su expendio central a la de San Jacinto 37...

CAFÉ Y RESTAURANT DE LA MARINA.

Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana a las diez de la noche.

CARIDAD.

Un pobre español peninsular que se encuentra enfermo en este hospital de San Juan de Dios, con hidropesía y sin poder mover pies y manos...

EL VESUBIO

Taller de fuegos artificiales de E. Cavagliani. Manila. Tondo. Con permiso de la autoridad. Se reciben encargos de provincias y se trabaja con esmero.

ALMACEN IUZON

Con esta fecha queda constituida la sociedad Mingo y C.ª, establecida en la plaza Góiti n.º 3 con el título LA FUNERARIA Empresa de Pompas Fúnebres.

FINCAS

Se alquila el zaguan y la cuadra, calle Cabildo núm. 30.

Se alquilan las casas núm. 9 de la calle de Dulumbayan y las de las letras A y C de la calle de Espeleta.

Se alquilan: Por 28 pesos al mes, la casa número 16 de la Isla del Romero con comodidades para una familia...

COMPRA y VENTA

Pólvora al por mayor. Se vende Anloague 7.

CHOCOLATES DE MATIAS LOPEZ.

Los mejores de todos, en igualdad de precios. Los hay de 4, 4½, 5 y 6 reales en los principales almacenes de Manila.

Representantes MILLAT, MARTI y MITJANS. TIENDA DE LOS CATALANES.—ESCOLTA 9.

MUELLES DOVELAS Y SILLARES

Piedra de Guadalupe y Meycauayan. Cal de piedra y de ostra. Hormigon de Tingeros.

INSECTICIDAS.

No mas pulgas, piojos ni garrapatas. Este específico, mata instantáneamente las chinches de las camas y evita el que las críen.

JARABE DE FOLLET. Sirop de Chloral Follet. Es el calmante por excelencia que suprime el dolor y procura el sueño tranquilo y natural en los casos de NEURALGIAS—GOTA—REUMA TISIS—FIEBRES.

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE MARMOLEJO. Gasositas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas. Se venden en todas las Farmacias de esta Capital y provincias.

Padrones de vecindario.

Se vende en la Administración de este periódico.

EL ARNÉS.

FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES de V. Jimeno. Con GARANTIA DE UN AÑO. Guarniciones limonera cuero país \$ 8, 10, 12, 14, 16, 18.

PARARAYOS.

Se venden y colocan con prontitud, esmero y economía, lo mismo que todo lo perteneciente al ramo de FERRETERIA de F. Campá y Comp.

LIBROS DE LANCE.

De Medicina, de que se dá razon en la Administración de este periódico. Maestro de S. Juan.—Histología, 1 tomo. \$ 4-50. Peter.—Cínica médica, 2 tomos. \$ 7-50.

EL FERRO-CARRIL de Manila a Dagupan.

Trata de los ferro-carriles en general—Requisitos para la formación de empresas de construcción—Derechos y deberes en las relaciones con el Estado y con el público—Trayecto del de Manila a Dagupan—Tarifas que regirán en su explotación—Condiciones bajo las cuales se hizo la subasta—Inauguración de las obras CON UN PLANO.

CHASSAING

VINO DIGESTIVO DE CHASSAING. DIGESTIONES DIFICILES. MALES DEL ESTOMAGO. PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, etc.

La Gran Bretaña

de diferentes clases, acaba de desembarcar. Calle Real, esquina a la de S. Juan de Dios. J. A. RAMOS.

Bazar Filipino.

Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para baul, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de loza para sillas y para cajón.

Bazar Filipino.

Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiadores, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes y gancho para papeles, corta-papeles, mojadores y brochas para li, secantes de varios sistemas.

Bazar Filipino.

Estuches de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para horras, lápices de varias clases y de color, lapiceros con mangos de plumas, plumas de acero y de oro tinteros, escribanías y pesa cartones, etc. etc.

Bazar Filipino.

Cubiertos metal blanco sin pl. tear. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolatería, sartanes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, flamberras, tostadores y molino para café. Cafeteras de varios sistemas.

Bazar Filipino.

Cabezadas, batucolas, acciones para sribos, mantillas, bocados, serretas, sribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar.

Bazar Filipino.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salin, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechás, para caballos, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc.

Bazar Filipino.

Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y fuego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salin, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastrer, para mechás, para caballos, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc.

Bazar Filipino.

Carta de Simes y comp., farmacéuticos en Simla, a J. T. Davenport, Londres, en 5 de Enero de 1880. Muy señor mío: aprovechamos esta oportunidad para congratularle, por la gran reputación que tan justamente ha obtenido la recomendable medicina el Clorodine del Dr. J. Collis Browne...

NO MAS ASMA

POLVO CLÉRY—Se vende en todas partes. Carruaje vis-á-vis. Se vende uno barato, enganchado a sin engancher. Es ancho y cómodo para una familia.

PUREZA DEL CUTIS

LA LECHE ANTEPÉLICA para ó mezclada con agua, disipa PEGAS, LENTEJAS, TRES ASOLEADA SARPILLIDOS, TRES BARRONES ARRUGAS PRECOSES, FLORESCENCIAS ROJECES.

Mobiliario de casa,

un quíes y un carruaje enganchado, se vende, calle de San Juan de Dios núm. 4. Puede verse de nueve a once de la mañana y de cuatro a cinco de la tarde.

VINO

DI-GESTIVO DE CHASSAING. DIGESTIONES DIFICILES. MALES DEL ESTOMAGO. PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, etc.

La Gran Bretaña

de diferentes clases, acaba de desembarcar. Calle Real, esquina a la de S. Juan de Dios. J. A. RAMOS.

SOMBREROS Y CALZADO

NUEVA REMESA. Acaba de recibir ADOLFO ROENSCH. 21—ESCOLTA—21.

Libros para vales,

en blanco. Se venden en la Administración de este periódico—Real 2. DOS AMIGOS.

PLANO DE MANILA

y del NUEVO PUERTO en construcción. A 2 reales fuertes en la Administración de La Oceania Española.

La Castellana

ESCOLTA Y S. FERNANDO. Nueva remesa de bacalao blanco y grueso sin espinas a dos reales y a peseta libra. Nueva remesa de bacalao de Noruega en latas de a media arroba.

Se compran

almanques impresos en Manila, correspondientes a los años del 1844 al 1849 inclusive, del 1851 y 1852 y de años anteriores. En esta imprenta darán razon.

A los Maestros de Escuela.

Explicación del sistema métrico. Se vende en esta imprenta, Real núm. 2. Tierras y Bazas de FILIPINAS. Estudios descriptivos y antropológicos.

Hojas de servicios

PARA EMPLEADOS. Se venden en la Administración de La Oceania Española. Real 2.

LOS 5 PRIMEROS PREMIOS

en la última Exposición de Melbourne. Ha obtenido la máquina inglesa de coser de JONES Y C.ª por su sencillez y ventaja, sobre las demás de otro sistema.

Con GARANTIA PERPETUA vende

La Gran Bretaña REAL, ESQUINA A LA DE S. JUAN DE DIOS, INTRAMUROS. Agente, J. A. RAMOS.

CLORODINE

DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

EL UNICO ORIGINAL Y VERDADERO. Aviso a los enfermos. Si VV. quieren tener un sueño descansado y agradable, libre de dolor de cabeza, aflicción y de sentir otras incomodidades, para calmar y suavisar el enfadado desasosiego de una prolongada enfermedad, vigorizar el sistema nervioso y regular la circulación de la sangre, deben de proveerse del afamado remedio descubierto por el doctor J. Collis Browne...

El Clorodine es el mejor remedio conocido para la tos, asma, bronquitis y consunción. El Clorodine produce un efecto admirable contra las diarreas y es el único que aplaca el cólera y disenteria. El Clorodine corta eficazmente los ataques de epilepsia, histeria, palpitaciones y espasmos.

El Clorodine es el único paliativo contra las neuralgias, reumatismo, gota, cáncer, dolores de muelas y meningitis, etc. Carta de Simes y comp., farmacéuticos en Simla, a J. T. Davenport, Londres, en 5 de Enero de 1880.

Muy señor mío: aprovechamos esta oportunidad para congratularle, por la gran reputación que tan justamente ha obtenido la recomendable medicina el Clorodine del Dr. J. Collis Browne, no solo en el Indostan sino en todo el Oriente, como remedio de general utilidad. Dedicamos que haya otro mejor, importado en este país. Será para nosotros una alegría el saber que este remedio sea usado por todos los anglo-indianos. Tenemos el gusto de decirle que, con otras marcas, más vendida en este mercado por los nativos una medicina que lleva el mismo nombre, y que creemos en breve desaparecerá. Podemos multiplicar las recomendaciones sobre la gran eficacia del clorodine del Dr. Collis en diarreas, disenteria, espasmos, calambres, neuralgias, vómitos, y como buen sedativo, que hemos experimentado por muchos años. En diarreas cólicas y hasta en el cólera mas terrible su poder es extraordinario. Nunca hemos usado otra medicina que la del Dr. Collis, pues tenemos la convicción de que esta es la más recomendable y por nuestra profesion nos impone el deber de favorecerla y aconsejar su uso para el bien de la humanidad. Quedamos de VV. seguros servidores.—Simes y comp., miembros de la sociedad de farmacéuticos de la Gran Bretaña, químicos de S. E. el Virey.

ADVERTENCIA.—El vice-consejero Sir W. Page Wood dice que el Dr. Collis Browne es indudablemente el inventor del Clorodine y que la declaración de Freesman no es verdadera.—Véase el Times del 13 de Julio de 1864.

Ninguna botella es genuina como no lleve estampadas en el sello las palabras CLORODINE DEL DR. COLLIS BROWNE.—Acompañan a cada botella testimonios facultativos que acreditan su eficacia.—El único fabricante es J. T. Davenport, 33, Great Russell Street, Bloomsbury Londres, a quien podrán dirigirse los pedidos.

Los precios son de 1 cheilin y 1/2 penique, de 2 cheilines y 6 peniques, de 4 cheilines y 6 peniques, y de 11 cheilines.

GRAN CIRCO DE CHARINI

Y AGREGACION ZOOLOGICA. Domingos y dias de fiesta DOS FUNCIONES. Abre a las tres de la tarde y principia a las cuatro.

Todas las noches Abre a las ocho y principia a las nueve en punto.

L. MAYA, secretario.

EL CENTENARIO DE FRAY LUIS DE GRANADA

Granada 2 de Enero de 1889. El ayuntamiento de esta ciudad tuvo el feliz acuerdo, á moción de uno de sus ilustrados individuos, de conmemorar en la medida de sus fuerzas el tercer centenario de la muerte del renombrado fraile dominico, hijo de esta capital, fray Luis de Granada.

Al efecto, anunció un certamen para premiar monografías sobre este escritor, y el mejor busto que se presentara, que en su día habría de ser el que sirviese de modelo para la estatua que se levantara en Granada al insigne dominico.

Las corporaciones científicas y de arte, todas se asociaron al pensamiento tan felizmente iniciado, y andando el tiempo los trabajos literarios fueron presentados, y el premio de la monografía se concedió por el fallo del jurado al diligente profesor de la oratoria, el 30 del pasado Diciembre, para adjudicar los premios del certamen que con este motivo convocara. Y en dicha sesión, donde no faltaron, como en todas las sesiones, los señores dominicos fr. Justo Cuerdo y fr. Paulino Alvarez, venidos desde Vergara y Palencia para representar á la orden en el centenario, se premió el mérito de un joven periodista, don Cayetano del Castillo, que obtuvo los dos primeros premios en prosa y verso, y el de D. Antonio Alfaró de Rivera y Rodríguez, que se le concedió el accésit, siendo la vez primera que este joven figura vencedor en palenques literarios, para seguir la carrera de triunfos no interrumpidos que ha alcanzado ya su padre.

La sesión estuvo animadísima, y fué un prólogo notable de las que había de haber en el centenario.

Al día siguiente, la iglesia del ex-convento de Santo Domingo no podía contener la apañada multitud de autoridades, clero, órdenes monásticas y numeroso pueblo, que asistió á la solemne misa de Requiem que por el alma de fray Luis costeaba allí nuestro ayuntamiento.

La presidencia del Arzobispo, la presencia de los dominicos venidos á las fiestas, así como de otros pocos que, como monjas vivientes, asistían al acto en representación de otras órdenes, vistiendo el hábito que hace tantos años usaron en Granada, y la presencia también de todas las corporaciones sábias y las representaciones populares, y de todas las armas, daban gran realce al acto, sublimado más por lo magistralmente que la capilla de la Catedral desempeñó su cometido y la profundidad de la oración fúnebre. Solo oímos al salir esta notable frase: "Más oportuna que una misa de Requiem, hubiera sido una de acción de gracias por haber Dios concedido á Granada un hijo tan ilustre y tan virtuoso como fray Luis."

—¿Llevaban razón en esta idea?—Quizás, toda vez que, pensando piadosamente, este sabio virtuoso estará hace algunos siglos gozando de la presencia de Dios.

Acabada la ceremonia religiosa, descubriose en el atrio del convento la lápida conmemorativa, que ha de recordar á los granadinos la existencia y virtudes del más preclaro de sus hijos.

Por la noche la Sociedad del Centro Artístico celebró una agradable velada, donde la música y el canto tuvieron dignísima representación en sus sáculos, y donde se leyó un magistral trabajo sobre fray Luis, debido á la pluma del más castizo y erudito de los escritores granadinos, del presidente de dicha Sociedad y profesor de la Universidad don Leopoldo Eguilar. El acto fué brillantísimo, y honró á la Sociedad y á Granada.

El nuevo año inauguróse con la solemne sesión, que en honor á fray Luis, celebró nuestra imperial Universidad literaria. En ella se encontraba reunido cuanto de selecto atesora Granada, dando realce á tantas excelencias, la sublime excelencia de la mujer, pues allí se encontraban reunidas la mayor parte de las bellezas granadinas.

El busto de fray Luis de Granada se hallaba en el estrado, y comenzado el acto, que fué amenizado por la música, el respetable Sr. Rector leyó un buen discurso biográfico del gran dominico; procedió después á la coronación del busto: entonó más tarde el orfeon granadino el himno á fray Luis; y por último, el profundo escritor, discreto hablista y sabio profesor de Historia de España, Sr. don Fernando Brieva Salvatierra, leyó algo de su trabajo sobre fray Luis, que según

oímos vá á ser impreso, y añadirá á su autor un título más á los muchos que ostenta como historiador y como manejador excelente del habla castellana.

En resumen: fué lo mejor y más oportuno del Centenario; como en el de Calderón, fué lo más selecto lo que hizo nuestra Universidad y nuestro Liceo.

La Juventud Católica ha celebrado esta noche sesión solemne en honor del Dominico insigne de Granada, y en ella su presidente Sr. Reyes, profesor del Instituto, ha pronunciado un bellísimo discurso, que atestiguó sus profundos conocimientos literarios. Los padres de la Orden han dirigido su elocuente palabra á la inmensa concurrencia, y con esto ha terminado el Centenario que sino ha sido tal cual se merecía la grandeza y virtudes de fray Luis de Granada, ha sido siquiera prueba de la admiración y respeto concedida á la sabiduría, prudencia y santidad del humilde hijo de esta ciudad.

Doce años despues de la conquista de Granada, por los Reyes Católicos, ó sea en 1504 (precisamente el mismo en que acaeció la muerte de doña Isabel), nació en aquella ciudad el niño Luis Sarriá, de humillísimo origen, pues fueron sus padres un honrado menestral gallego y una lavandera de la ciudad granadina. Este niño fué el mismo que, andando el tiempo, llegó á ser el ilustre dominico V. P. M. fray Luis de Granada; honor de la cátedra sagrada y una de nuestras más legítimas glorias patrias.

Desde su edad más temprana dió muestras de una precocidad extraordinaria para la oratoria, y su infantil desparpajo le valió la poderosa protección del entonces alcalde de la Alhambra, conde de Tendilla, siendo esta protección la base de su carrera eclesiástica, y por consiguiente, de sus ulteriores triunfos. Llevado de una decidida vocación religiosa, ingresó en 1524, cuando apenas contaba diez y nueve años, en el convento dominicano de Santa Cruz, donde despues de un año de ascético y ejemplar noviciado, profesó, dejando el apellido de familia y sustituyéndolo con el de la hermosa ciudad andaluza que tiene la dicha de contarle hoy entre sus hijos.

En 1529 fué elegido por unanimidad para ocupar una prebenda en el colegio mayor de San Gregorio de Valladolid, del cual pasó otra vez á Granada donde desempeñó en varios conventos las cátedras de Filosofía y Teología, distinguiéndose tanto en esta meritoria faena, que el maestro general de la orden dominicana, fray Vicente Justiniano, le nombró maestro en Teología, siendo este nombramiento aprobado y confirmado por el Capítulo general celebrado en Bolonia en 1564.

Posteriormente fué nombrado prior del derruido monasterio de Santa Catalina, situado en uno de los parages más abruptos y descompuestos de la sierra de Córdoba, que por parecerse á los alrededores de Jerusalem, fué escogido por el primitivo fundador del monasterio, fray Alvaro de Córdoba, para vivir aislado del mundo. Este monasterio alcanzó un tiempo gran prosperidad, pero tan grande como esta fué su ruina, pues al hacerse cargo de su priorato fray Luis solo encontró desmantelados paredones que servían de albergue á los rebaños que apacentaban en la Serranía.

No obstante, ayudado de buenos religiosos, con un trabajo comparable por lo incansante al de la bormiga, y con las limosnas que le suministró la caridad, devolvió en poco tiempo su esplendor primero al arruinado monasterio, y consiguientemente esparró su fama por tierras y horizontes muy lejanos de aquellos oscuros y solitarios claustros.

Sin duda inspirado por aquella, el duque de Medina Sidonia, gran protector de la orden, se lo llevó á su palacio de Sanlúcar para que ejerciese su apostólica misión en aquel señorío; pero fray Luis, á quien no le agradaba mucho su nuevo cargo, lo desempeñó poco tiempo, dejándolo para encargarse de la fundación de un convento en Badajoz. Realizada su empresa, en él permaneció muchos años y allí compuso su célebre Guía de Peregrinos, obra que causó gran sensación en todo el orbe católico.

Habiendo deseado su amigo el cardenal infante D. Enrique, que ocupaba la silla arzobispal de Evora, tenerle á su lado, pasó al vecino reino y empezó á predicar en dicho punto, llegando á tan alto grado su popularidad, que, estando vacante en 1557 el provincialato de la orden en Portugal, fué elegido para desempeñarlo, y aunque se resistió su excesiva modestia á tanto honor, tuvo que aceptarlo por complacer á D. Enrique.

Lo que nadie pudo conseguir fué que se encargase del cargo de consejero espiritual de la reina doña Catalina de Portugal, habiendo llegado á oponer sus negativas á la misma reina. A una edad muy avanzada se retiró fray Luis al convento de Lisboa, y no bastándole el retiro de estos claustros, pasaba grandes temporadas en el de Nuestra Señora de la Luz de Pedrogao, situado en la villa de su nombre, sobre un elevado cerro, cuyos cimientos socavaban con faena inacabable dos rios, el Z-zere y el Pera. El sitio es tan agreste y montuoso que, hablando de él uno de los muchos biógrafos de fray Luis de Granada, Luis Muñoz, si no estamos equivocados, dice: "Representa aquel espantoso horror, la soledad terrible de los desiertos de Siria y Tebaida; horror que recoge el entendimiento, provoca á la devoción y convida á despreciar la tierra, buscar y penetrar las estrellas de que se halla vecino y no descansar sino con el Señor de las es."

Por este tiempo, 1588, dice el padre Mariana en su Historia, "existía en Lisboa cierta monja que con muestras falsas de santidad tenía ganado gran nombre, y burlándose, no solamente del pueblo, sino de personas de letras y autoridades; más descubierta por los inquisidores el engaño, fué castigada con pena que le impusieron menor que el delito." Esta monja era la priora del convento de la Anunciación de Lisboa, María de la Visitación; y traemos á escena á esta religiosa, con el pasaje del historiador citado, porque la reputación de Fr. Luis sufrió bastante, por razón de este suceso; pues él, como otros muchos, creyó en los pretendidos milagros de la monja.

Pero al reconocer su error, se retractó públicamente, y compuso uno de sus sermones más famosos, cuyo lema son estas palabras, tomadas de la epístola 11 a de San Pablo á los corintios: "Quis infirmatur et ego non infirmor?" Quis escandalizatur et ego non uror?" Quién enferma y yo no enfermo? Quién se escandaliza y yo no me abraso?

Pocos meses despues de estos sucesos, el día 31 de Diciembre de 1588, á la avanzada edad de ochenta y cuatro años, entregó su alma á Dios aquel virtuoso mortal que dedicó toda su vida á servirle. Su muerte puede citarse como modelo de las más santas y resignadas, y tal era su fama y el cariño que el pueblo le tenía, que al ser trasladado su cadáver al convento de Santo Domingo de Lisboa, fué tal la muchedumbre que se acercó á él para obtener una reliquia, que—según uno de sus biógrafos, cuyo nombre no recordamos, pues citamos esta curiosa anécdota de memoria—tuvieron que defender los restos mortales del insigne orador dos notables portugueses, puñal en mano. En dicho convento reposó su cadáver hasta 1624, época en que fué trasladado á un hermoso sepulcro de mármol blanco y jaspes, construido en una capilla inmediata á dicho convento de Santo Domingo.

Entre los personajes que más admiraron á fray Luis de Granada, merecen citarse el duque de Alba, D. Fernando de Toledo, que costó una magnífica edición de sus obras, y á Felipe II que le fué á visitar á Santo Domingo y tuvo con el sabio sacerdote, una larga y privada conferencia.

Reunía fray Luis todas ó casi todas las condiciones intelectuales, físicas y morales que los preceptos clásicos exigen á los oradores sagrados, y sabía aplicarlas tan sabia y adecuadamente, que su fama saltó los extensos límites de la Monarquía española, se extendió por la mayoría de las naciones de Europa y le hizo, como dice uno de sus biógrafos, "el autor más popular, más aplaudido y más estudiado por nacionales y extranjeros dedicados á la instrucción religiosa."

Hoy, que vemos las cátedras sagradas, en su mayoría al menos, á cargo de maestros no del todo bien inspirados, y al divino arte de la elocuencia sagrada desfigurado por falta de buen gusto, debemos evocar el recuerdo de aquel ilustre dominico, que, sin apartar jamás los ojos del cielo, hizo de sus sermones modelos de buen decir, y desempeñó con tan cristiano celo y religiosa unión su apostolado, que mereció ser llamado el "oráculo de su tiempo."

Moralmente considerado, fray Luis fué un modelo de virtudes, siendo la fama de santo que gozaba uno de los auxilios más poderosos de su palabra. Cumpliendo con extraordinario rigor las reglas de la orden á que pertenecía, se acreditó como varón ejemplar y virtuoso; rechazando honores, demostró ser modesto; desoyendo las alabanzas, probó su humildad; sufriendo con resignación la dolorosa enfermedad que le llevó al sepulcro, su grandeza de espíritu; retractándose públicamen-

te de sus errores, cuando alguna vez cayó en ellos, su amor á la verdad; conformándose sin quejarse con la temporal ceguera, que él creyó eterna, su conformidad con las adversidades de esta vida; perdonando á los que le ofendieron, su piedad; predicando cuarenta años, su celo evangélico: fué, en fin, este gran padre, perfecto en lo que puede serlo todo ser mortal.

Tales son los méritos y la valía del venerable dominico cuyo justificado Centenario nos ha movido á trazar las anteriores líneas que, como decimos al principio, destinamos únicamente á recordar una de nuestras más legítimas glorias patrias.

P. ROVIRA Y PITA

CARMEN SYLVA

La reina de Rumanía es una insigne poetisa, conocida en el mundo literario con el pseudónimo de Carmen Sylva. ¿Por qué se llama así? Hé aquí la explicación, que ella dió en estos versos:

"Cármén, el cántico, y Sylva, la floresta; esto es, el cántico de la floresta, que es el que acude siempre á mis labios. Y si yo no hubiera nacido en la floresta, en el bosque, hace ya mucho que tiempo no cantaría."

Nació en su casa señorial de los príncipes de Wied en las orillas del Rhin, y desde muy joven, despues de haber recibido una brillante educación, hizo la vida agreste en los bosques de Monrepos y de Bonn, estudiando la naturaleza, en compañía del viejo poeta Moritz Arndt.

Su tía, la gran duquesa Elena de Rusia, la llevó á recorrer la Suiza y la presentó ante el gran mundo en San Petersburgo.

Allí tuvo por profesores á Rubinstein y á Clara Schumann; y como no lograra aficionarse á las ceremonias cortesanas, volvió á Monrepos, al lado de su madre.

Insistió siempre en sus antiguos propósitos de dedicarse al magisterio para educar á las niñas pobres, y lo hubiera realizado á no conocer á Carlos Hohenzollern, rey de Rumanía, que, enamorado de ella, la elevó al trono.

Desde sus primeros años fué inspirada escritora, como lo prueban las deliciosas cartas á su madre. Su primer libro, Pensamientos de una reina, es el reflejo elocuente de un gran talento y de un gran corazón.

Acudió animosa á la guerra con su marido, y de modo tan generoso y heroico se portó con los soldados, que en todo el ejército y en el país la llamaron: Muma raniulor, "madre de los heridos."

¿Cuántas veces al asistirles en los hospitales de sangre animaba á los médicos y á los pacientes, y cuántas, teniendo la convicción de que se salvaba una existencia con una amputación, la aconsejaba al herido mismo, que, influido por su cariñosa palabra, accedía á ello diciendo: —Hágase lo que queráis, reina!

Durante la campaña escribió el canto belicoso titulado Calafat (nombre del lugar de una batalla) que hoy es el himno nacional de los rumanos, inspirada por el suceso siguiente: Reventó una bomba tan cerca del rey su esposo, que éste estuvo á punto de caer; pero rechazándose, se descubrió, y saludando con el caso á los soldados, exclamó: —¡Hurra! ¡Ya estoy acostumbrado á esta música!"

También el ejército cantó durante la guerra otra admirable composición patriótica: el Wacht an der Donau.

Recordando su estancia en un monasterio de los Cárpats, escribió el hermoso álbum poético titulado Leyendas del Pelesch. En otros momentos de su vida de reina y de turista compuso los poemas: Vebor dem Wasser, Hammerstein, Ledens Erdengang y el The pilgrim's sorrow.

La reina Isabel ó Cármén Sylva es, he dicho, conocida y bien amada en el mundo culto europeo, y su nombre ha vuelto á ser ensalzado este año con motivo de la aparición de la tercera luja y artística edición de su biografía, debida á la pluma de una compatriota suya, Natalia von Stackelberg, que, en honor á Alemania consigna que aquella, á pesar de los esplendores del trono y del cariño que siente por ella el pueblo rumano, no olvida su hermoso país natal, como lo prueba una de sus elegantes composiciones, que dice:

"Tuve en el país alemán la más hermosa de las patrias; y por eso mismo, hasta la tumba jamás podré olvidarla."

EL DELINGUENTE HONRADO

(De El Liberal.)

No se trata del drama famoso que escribió con este título D. Gaspar de Jovellanos, ó Jovellanos, como quieren la familia de los Llanos y la familia de los Jove.

Se trata de un hombre honrado, á quien robaron anteayer en la Puerta de Atocha á las nueve de la noche, y que al presentarse á dar la quita en la inspección de la calle de Buenavista (nombre muy impropio para cosas en que interveregan los oficios policíacos), fué tratado por el jefe de la delegación como un delincuente.

Y con razón. Con razón, sí, señores; porque aunque parezca lo contrario, y aunque los que ayer hallaron en El Liberal pormenores del hecho, se escandalizaron de la actitud del jefe referido, es muy fácil demostrar que la verdadera piedra de escándalo partió del pacífico burgués robado y vapuleado en la Puerta de Atocha, á las nueve de la noche, en día de fiesta, y... bajo la pederal vigilancia de las autoridades.

¡Si al menos se hubiera callado!... Pero hablo, se quejó, se lamentó, probó la insuficiencia de la policía, hizo patente la inseguridad personal, y en esto cabalmente consiste el delito de ese hombre que habla, y habla alto, en vez de callarse.

Nada más fácil que reconstituir la escena ocurrida en la delegación de la calle de Buenavista.

—Aquí vengo—diría el honrado burgués—á dar cuenta de un atentado de que he sido víctima.

—¿Algún timo?—respondería el delegado con sonrisa entre complaciente y desdeñosa.

—No, señor; no se trata de un timo, sino de un robo.

—¿Es claro lo de todos los domingos y fiestas de guardar...?—

—De guardar, sí, señor. ¡A mí se me han guardado lo miol!

—No me interrumpa usted. Se de lo que usted se queja; de lo que ocurre todos los días festivos. Se van ustedes de campo, al Vivero, á las Ventas, ó á los toros, sin tomar mas precauciones en sus casas que la de echar el llavín del picaporte, y cuando vuelven ustedes por la noche, dando voces en los tramvías, faltando á las señoras, apesando á vino y hasta dando vivas á la República, llegan á su domicilio, se encuentran forzada la cerradura y... á la delegación, á que nosotros los saquemos á ustedes del pantano. ¿No es eso?

—No, señor; no es eso.

—¡A mí no me desmienta V.!

—No, sí yo no trato de desmentirle; pero si usted me lo permite, si usted no es incomoda, le diré que no me han robado en mi casa, sino que me han robado en la calle. Ha sido en plena puerta de Atocha; hace un momento, á las nueve en punto; estando aquello lleno de gente... Han venido tres hombres; me han dado un palo en la cabeza (aquí tiene usted el sombrero hecho una lástima); me han quitado el reloj y el dinero, y han echado á correr...

—¿Quería V. acaso que se quedaran allí quietos?

—¿Hombrel!

—¿Qué es eso de hombre? Tráteme V. con respeto. Yo soy la autoridad.

—Pues bien, á la autoridad es á quien me quejo de que á tal hora y en tal sitio me hayan quitado el dinero y el reloj.

—Si comenzara V. por no llevar reloj ni dinero...

—Ahora, ahora he comenzado á no llevar una cosa ni otra.

—En ese caso, yo va sufrirá V. nuevos percances. Puede V. retirarse, si gusta.

—Pero, ¿y mi queja?

—Su queja de V. es eminentemente subversiva, y tanto hago con oírlo como quien oye llover. Usted quiere desprestigiar al Gobierno, y quizás á las instituciones...

—Lo que quiero es mi reloj y mi dinero ó el castigo de los que me han robado.

—¡Qué! A mí no me la da usted. Un hombre honrado, un ciudadano pacífico, un buen patriota, se calla en casos semejantes, por no desacreditar la tierra en que ha nacido, el país en que vive, el régimen que le ampara... El que se escandaliza, el que grita, el que protesta, es un enemigo del Gobierno, un revolucionario quizás interesado en demostrar que aquí no hay seguridad personal, ni vigilancia por parte de las autoridades, ni nada. Eso quisieran los perturbadores del órden; que no vigilarámos. ¡Ha es-

tado usted esta tarde en el entierro de Guisasalet?

—¿Yo? No, señor.

—¿Pues allí habrá V. visto fuerzas de la guardia civil y del cuerpo de Seguridad... Daba gusto ver aquella carretera de Aragón y aquellas alturas del cementerio del Este. Los republicanos iban muerrecitos de miedo.

—Los ladrones, en cambio, están vivos y coleccionando.

—¿Basta! Por ese camino va V. á llegar hasta el desatado, y prefero que se quite V. de mi vista. ¡Largo de aquí!

—Adios, mi dinero. Adios, mi reloj.

—El que se deja robar y apelar en un sitio concurrido, y no lo aguanta, es un mal ciudadano, interesado en desacreditar al Gobierno y en sembrar el pánico y la desconfianza. ¡Agradézcame V. el que no le meta en la prevención!

Si no ocurrió la escena tal como aquí la finjo y supongo, los amigos del órden y los adictos al régimen vigente deben convenir conmigo en que así pudo ocurrir, discretamente pensado.

Nada molesta é irrita tanto á nuestras autoridades, desde las más empujadas hasta las más modestas, como el que se intente demostrar su insuficiencia é inutilidad.

Y no se habría visto el burgués robado y apaleado anteayer, en la dolorosa necesidad de sufrir nuevos ultrajes por parte de un representante de la autoridad, si se hubiera atendido á aquella prudentísima máxima que un poeta-filósofo francés, dedicada á los hombres que sufren desengaño de amor:

Les cris sont pour le fat, la plainte est pour le sot, l'honnête homme trompé s'éloigne et ne dit mot.

En donde dice trompé (engañado) póngase volé (robado), y esos dos alejandrinos serán la mejor regla de conducta para todo vecino de Madrid que, sin ser persona de alta influencia, caiga en la picara tentación de hacer cierta clase de reclamaciones á la policía.

M. DE C.

FERNANDO LESSEPS

Ahora vuelve á hablarse mucho de este hombre eminente, con motivo de las dificultades con que tropieza la colosal empresa del Canal de Panamá cuya junta directiva preside. Sus enemigos, que en Europa y en América son muchos principalmente en Inglaterra y en los Estados Unidos, regatean la gloria; pero la figura de Lesseps es tan grande, que aun cuando hubiera sufrido alguna equivocación, siempre le quedaría la fama, de haber sido el iniciador de dos obras, acaso las más gigantescas que se han acometido en nuestro siglo.

El nombre de Lesseps irá unido siempre á la Compañía que se constituyó en Francia para la apertura del Canal de Suez y á la que en estos momentos trabaja en el de Panamá. Pasarán los años y aun los siglos y el gran ciudadano francés será recordado con orgullo por el género humano agradecido.

Lesseps ha alcanzado la inmortalidad sin derramar una gota de sangre y sin hacer verter una lágrima. Sus conquistas realizadas solamente por el trabajo, han producido más bienes al mundo que las de todos los guerreros reunidos.

Gracias á él se han abreviado las distancias, ha tomado considerable incremento la marina de vapor, se ha acercado el mundo oriental á la vieja Europa, se han multiplicado las relaciones comerciales de los pueblos, y se han establecido lazos de unión entre países apartados antes por mares y continentes.

Se dirá que la obra del Canal de Suez la traían fatalmente los adelantos de la ciencia y las clamores de la opinión y que otro cualquiera la hubiese realizado. Así será; pero á M. Lesseps le corresponde la totalidad de la gloria, porque suya fué la iniciativa y suyo el tesón con que se vencieron obstáculos tenidos por insuperables.

Fernando Lesseps, vizconde de Lesseps, nació en Versalles el 16 de Noviembre de 1805. Comenzó sus estudios en el colegio de Enrique IV de París, y así que los hubo terminado ingresó en la carrera diplomática con el empleo de agregado al Consulado general de Lisboa. A los veintidos años ocupó el cargo de oficial en el negociado de comercio del Ministerio de Negocios extranjeros, y á los veintifés fué incorporado al Consulado general francés de Túnez. En 1831 pasó á Egipto, en donde estuvo hasta 1836; de allí fué á Siria, en donde prestó grandes servicios diplomáticos á su patria. Sucesivamente desempeñó las funciones de Cónsul en Rotterdam (1838), en Málaga (1839) y en Barcelona (1842).

nes se apoyen en algo real, y os es sumamente fácil contribuir de una manera eficaz á que consiga el fin que persigo...

"Mañana, cuando estéis trabajando allí, me presentaré diciendo que tengo que hablarlos, y estoy seguro de que en casa de Farnham he de encontrar materia para pintar algunos cuadros y escenas conmovedoras que producirán un gran escándalo el día que el público las conozca.

Samuel no estaba muy dispuesto á hacer lo que su amigo le pidió.

Su celo por la reivindicación de los derechos de la humanidad á la felicidad, no le cegaban hasta el extremo de que le pareciese digno representar el papel de un espía y traidor bajo el techo de aquellas personas que le daban trabajo.

Las sugerencias de Offitt le pusieron en un gran apuro, y en vez de contestar se sentó poniéndose á fumar silenciosamente, ignorando que el arte de la diplomacia consiste en esquivar una pregunta contestando con una sonrisa.

Offitt era muy astuto, y además no se le podían negar ciertas aptitudes á propósito para la vida política, así que no insistió sobre la marcha, sino que lo dejó para mejor ocasión.

Tenía también la lengua muy suelta y el arte de sonreír á tiempo, gustándole distribuir apretones de mano, apreciando en su valor las convicciones, y estando siempre dispuesto á venderlas al por mayor ó en detalle.

Cuando le convenía, era de esos hombres que no vacilan nunca en sacrificar á un amigo ó en mendigar los favores de un enemigo más encarnizado.

Al día siguiente, al presentarse Samuel en casa de Arturo Farnham, el mayordomo de éste, el grave Budgey, le acompañó á la biblioteca y le enseñó las pesadas puertas de labrada encina que no cerraban bien, porque se habían hinchado con el calor de la habitación.

El capitán estaba sentado ante su mesa leyendo y escribiendo cartas, y no levantó la cabeza cuando entró Sleeny, ni tampoco al oír á Budgey hablar con el obrero para darle sus instrucciones.

Por la primera vez en su vida, Sleeny sintió que le tratasen con semeante falta de mirado, y es más que seguro que una semana miente, y es más que seguro que una semana antes se habría fijado muy poco en ello, hantes se habría fijado muy poco en ello, haciendo tan poco caso como deseos tenía de enterarse de qué trataban los libros allí encerrados.

En aquellos días ni hubiera siquiera pensado en dirigir la palabra al capitán, y por el momento no experimentaba tampoco muchos deseos.

Fué á aquella casa para ejecutar un trabajo que con seguridad sabía hacer á la perfección, y prefirió entregarse á él con todos sus sentidos, á cambiar con el amo de ella palabras ociosas.

Esto no impidió, no obstante, que experimentase cierto malestar al dejar en el suelo la espuerta con las herramientas muy cerca del sitio ocupado por el capitán, el que vuelto de espaldas no podía verle.

Algunos días antes, aquellos dos hombres no eran nada el uno para el otro, pero desde que entre los dos apareció una mujer, ésta á la manera de una chispa eléctrica, podía hacer

galante invitación del capitán, habían ido á casa de este para curiosarse los objetos recién llegados de Europa, y con los cuales pensaba enriquecer sus colecciones.

A Sleeny le produjeron gran asombro las exclamaciones de aquellas señoras mientras recorrieron la casa, extrañándose ante la multitud de cosas bonitas que se encerraban en las vitrinas, adornaban los estantes y cubrían las mesas, y expresaban su admiración con una elegancia y facilidad muy raras.

El sonido argentino de sus voces causó á Sleeny el efecto de una armonía deliciosa destinada á hacerle más llevadero su trabajo, tanto que en algunos momentos llegó á figurarse que trabajaba con música.

No podía enterarse de lo que hablaban, pero le parecía hallarse gozando del encanto de una conversación agradable.

Las señoras iban y venían por los salones mirándolo todo, volviendo y revolviendo los distintos objetos que allí se encerraban, con esa gracia delicada propia solo de personas acostumbradas á vivir entre objetos de gran precio.

En el mismo instante en que la señora Belding y su hija manifestaron deseos de retirarse, Budgey anunció que el lunch estaba servido, y las dos señoras, accediendo á las instancias de Farnham, se sentaron con él á la mesa.

Cuando entraron en el comedor y se quedó solo, Sleeny estaba más conforme con su suerte. Oía confusamente el rumor de la conversación sin poder adivinar su sentido, pero se figuró sin acertar á explicar la causa, que la vez de la joven y la de Farnham vibraban

de aquel miserable se prendó tanto como el de un hombre de su calaña, y se apoderó de él hasta la locura el deseo de poseer una mujer de una belleza y de una gracia tan perfectas.

No obstante esto, no cesó de declamar contra el matrimonio, la religión y el órden social, calificándolos de chirimbolos é invenciones clericales destinadas á mantener al mundo en un yugo perpétuo.

A pesar de estas predicaciones, no hubiera vacilado ni un instante en conducir á Mande ante un altar de cualquier religión, siéndole muy difícil analizar los sentimientos que Mande le inspiraba.

¿Participan del odio ó del amor? La deseaba como el cazador á la pieza que persigue hasta que la alcanza y mata, y pensó que daría pronto cuenta de todos los obstáculos que le llevaban ante ellos, empezando por el hombre que la amaba, suponiendo que existiese alguno; sabía triunfar de su orgullo, de su modestia y hasta de su honor si estaba libre su corazón.

Irritábale las ventajas físicas de Sleeny, y le enfurecía su fealdad y odiaba á los dos jóvenes dotados por la naturaleza de dones que á él negó, y que irremisiblemente creyó que debían atraerlos mutuamente á ambos.

Quiso ante todo no proceder con una brutalidad alarmante, sino que, por el contrario, se decidió á dispensar grandes miramientos y consideraciones á Mande.

Cultivando la amistad de Sleeny, adquirió muy pronto la seguridad de que por aquel lado no tenía nada que temer, pero á pesar de todo, temió que la perseverante ansiedad

de aquel miserable se prendó tanto como el de un hombre de su calaña, y se apoderó de él hasta la locura el deseo de poseer una mujer de una belleza y de una gracia tan perfectas.

No obstante esto, no cesó de declamar contra el matrimonio, la religión y el órden social, calificándolos de chirimbolos é invenciones clericales destinadas á mantener al mundo en un yugo perpétuo.

A pesar de estas predicaciones, no hubiera vacilado ni un instante en conducir á Mande ante un altar de cualquier religión, siéndole muy difícil analizar los sentimientos que Mande le inspiraba.

El bombardeo de la capital de Cataluña á fines de 1842 y los sucesos políticos acasidos entonces, le suministraron la ocasión de proteger á los extrajeros y á buen número de españoles que solicitaron su concurso. En recompensa de su conducta fué promovido al grado de oficial de la Legión de Honor y colmado de pláemes y condecoraciones por muchos gobiernos de Europa.

Lamartine lo envió á Madrid en 1848 en calidad de ministro plenipotenciario. Aquí permaneció entre nosotros hasta 1849.

Desde entonces hasta 1854 no son abundantes las noticias referentes á su vida. Retirado de la diplomacia, fuese en 1854 á Egipto y allí convino con el virey Mohamed S-id Bajá, el proyecto para perforar el istmo. Durante quince años, hasta el de 1869, no se ocupó en otra cosa. Trabajó con un denuedo extraordinario y una constancia á prueba. En folios, en artículos de periódicos, en libros, en todas las formas imaginables dió á conocer su pensamiento. Hizo los planes, trazó el proyecto, cubrió el movimiento de tierras, y por último, bosquejó el modo de constituir la compañía que había de llevar las obras á cabo. Cuando todo estaba dispuesto y sólo faltaba someter al fallo del público el atrevido plan, surgieron obstáculos que parecían invencibles. El gobierno turco á excitación del Inglaterra, negó durante mucho tiempo á Lesseps la autorización necesaria para abrir el canal.

Ingenieros de gran fama y hombres de Estado de varios países, consideraron la empresa no ya difícil, sino imposible, aun dado que se encontrase el enorme capital que para ella se requiriera.

No desmayó nuestro hombre; llamó en su auxilio á la opinión pública y fué esta tan formidable, que los contradictores de Lesseps cedieron al fin. En poco tiempo se reunieron 200 millones de francos y se comenzaron las obras. A la muerte de Said Bajá, ocurrida en 1863 renació en las dificultades, y los trabajos tuvieron que ser suspendidos. Gracias al arbitraje del jefe del gobierno francés se reanudaron de nuevo en el siguiente año, hasta que el 15 de Agosto de 1868 se juntaron las aguas del Mediterráneo y del mar Rojo en el punto conocido con el nombre de Lagos Amaros. El 20 de Noviembre del mismo año, se inauguró el canal, dando las obras por concluidas.

Bueno será decir, para formar idea de los tropiezos actuales de M. Lesseps en las obras del istmo de Panamá, que cuando se abrió el de Suez se vió obligado á recurrir al crédito público varias veces, para sufragar gastos no previstos en los primitivos cálculos. El éxito de entonces hace presumir el de ahora, si quiera encuentren, M. Lesseps y la Compañía á cuyo frente está, grandes obstáculos.

Verdad es que el canal de Panamá no se considera como el de Suez empresa de resultados brillantes y que el crédito y la confianza parecen agotados, pero la obra es tan inmensa y los capitales invertidos tan cuantiosos, que no pueden ser abandonados. Las obras se harán, y la comunicación marítima entre los Océanos Atlántico y Pacífico, quedará realizada contra la opinión de los pesimistas.

Lesseps es autor de varios trabajos literarios, entre otros, una Memoria dirigida á la Academia de Ciencias, sobre el Nilo Blanco y el Sudán, un libro titulado: Principales acontecimientos de la Historia de Abisinia, Memorias, Conferencias Disertaciones sobre el istmo de Suez.

EL CENTENARIO DE CARLOS III

(De El Liberal.)

Hay monarcas ó grandes políticos cuyos nombres vienen á ser piedras de toque para distinguir y clasificar á las personas, según esos nombres les sean repulsivos ó simpáticos. Uno de ellos es Carlos III de Borbon, cuarto rey de esta dinastía en España, hijo de Felipe V y sucesor de su hermano Fernando VI, que murió sin descendencia en 1759. Estaba D. Carlos reinando en Nápoles cuando le correspondió el trono español, por herencia, á los cuarenta y tres años de edad, y llevaba ya un aprendizaje de dieciséis en el oficio de rey; era un monarca que había ensayado el papel que iba á desempeñar y regresaba á su patria á tomar posesión del trono. Era español de nacimiento y por su educación primera; francés por la influencia de su padre y la moda de aquel tiempo, é italiano por su larga residencia en Nápoles; tenía, pues, los tres matices principales de la raza latina, y era hombre, para su tiempo, de ideas anchas, que traía gustos y necesidades nuevos. Tenía que ser y fué un

rey reformador, en los 29 años que duró su reinado hasta el 13 de Diciembre de 1788, fecha de su fallecimiento, que hoy conmemora el Ayuntamiento de Madrid.

¿Puede ser á gusto de todos esta conmemoración? Recientes están las discusiones acerca de la política de aquel monarca en el Ateneo de Madrid y de las diversas opiniones que allí se sostuvieron. Hay un hecho culminante en su reinado, que dividirá eternamente á los pensadores; la rápida, sigilosa y simultánea expulsión de los jesuitas, el 1.º de Abril de 1767. Siendo de rey absoluto, tiene aquel acto atrevido un sabor que hallan aun algunos los enemigos del absolutismo; no quiero ni puedo aquí exponer francamente mi opinión; baste indicar que en este punto estaba la antipatía y encomios que inspira aquel monarca.

Sin él, le perdonarían sus enemigos otras innovaciones, aunque fuesen la paz que substituyó á la guerra tradicional y eterna de España con el turco y luego con las regencias africanas; entonces por primera vez tuvo España consules en Turquía, y pudo navegar pacíficamente por el Mediterráneo y cultivar las costas de Andalucía y de Valencia, sin temor á los cautivos. La guerra en vez de concluir con los piratas moros, los servía de práctica y ejercicio; la paz los extinguía.

Un cambio ningún español combatirá ciertos rasgos generales de su administración y su política; sobre todo su aproximación á Portugal, la recuperación de Menorca, que hacia sesenta y cuatro años que nos habían quitado los ingleses y corría peligro de continuar para siempre en su poder; y los laudables, persistentes esfuerzos, así militares como diplomáticos, que hizo para recuperar á Gibraltar, y le aplaudiría todos el impulso que dió á las carreteras, sus esfuerzos por crear canales de riego y de transporte, establecer industrias, ennoblecer los oficios y el trabajo, difundir las Sociedades económicas, la enseñanza de las ciencias naturales y exactas y toda clase de conocimientos, y pues hasta concedió licencia para graduarse de doctora en filosofía á una joven tan sabia como ilustre, dar importancia principal á los intereses mercantiles, y presentir de un modo informe, pero exacto, la índole de la moderna sociedad.

Sin embargo, todavía es menos discutible el recuerdo que se dedica á aquel monarca, siendo el Ayuntamiento de Madrid quien le rinde ese tributo. No hay rramo de utilidad pública que no le deba en esta corte alguna gratitud.

Era Madrid una población en que alternaba la opulencia y la sociedad; no había policía urbana; las calles estaban oscuras de noche, sin mas faroles que alguna lamparilla delante de una imagen y las linternas de los escasos transeuntes; y las rondas, y Carlos III hizo la luz. Dió salida á las aguas con el alcantarillado, evitando desgracias é inundaciones, y encerró en las famosas cubas del ingeniero Sabatini, materias que antes recibía el transeuntes que paseaba por las calles. Creó el sereno, lavero y guardian de los vecinos, é introdujo la novedad del empedrado; y en el penúltimo año de su reinado prohibió enterrar en las iglesias y mandó construir los cementerios fuera de las poblaciones; es decir, separó los vivos de los muertos.

La facultad de Medicina le debe su existencia regular y la Escuela de Madrid; su creación; el Observatorio Astronómico la primera intención de su existencia, que realizó su inmediato sucesor; en su tiempo salieron de Madrid las primeras diligencias que luego se volvieron á olvidar é inventar; hasta los jugadores le deben la lotería primitiva; los periodistas las tarifas primeras de impresos en correos y la regularidad de la Gaceta, madre del periodismo, á su impulso nacieron la Compañía de Filipinas y el banco de San Carlos, abuelo del Banco Español; atendió á la tipografía, fundando la famosa Imprenta Real, y á las ciencias naturales, estableciendo cátedras de enseñanza, el Gabinete de Historia Natural y el Jardín Botánico. El público le debe la apertura de las bibliotecas de la Escuela de Medicina y San Isidro.

Si tienen edificios suntuosos algunos ministerios, por él fueron construídos, aunque para otros destinos públicos; los que ocupan los de Marina, Gobernación y Hacienda, y la junta de clases pasivas en la Platería de Martínez. Y aunque edificó pocas iglesias, en su tiempo se construyeron San Francisco el Grande y el convento de Cillitos, hoy cuartel de San Gil.

Sobre todo si hoy tenemos un hermo- Museo de Pinturas es el que nos legó Carlos III, construído para Museo de Ciencias Naturales.

De las obras de ornato Madrid le debe sus mejores monumentos y paseos: dígame

el Prado, que era un campo informe, y fué desde su tiempo uno de los paseos más famosos de Europa; las tres fuentes que le adornan y las otras cinco, unas trasladadas y otras que aun existen en el Prado de Atocha. La monumental verja del Botánico, el magnífico arco de la plaza de la Independencia, la puerta de San Vicente y los paseos de la Florida y las Delicias, y el sepulcro de Fernando VI en las Salinas, que en suyo utilizar los talentos de Villanueva, Rodríguez, Sabatini, Hermsola y otros hombres eminentes.

Podrán los poetas achacarle que destruyó la poesía tradicional, destruyendo aquéllas capas largas como mantos y los chabergos de alas anchas; la obscuridad que favorecía los amores, las serenatas, las estocadas y los raptos; la capa y la espada se despidieron honrosamente en el motin contra Esquiache y la poesía y la prosa con pasquines insolentes.

Si hay algo prosáico en la nariguda faz de aquel Borbón que aun vemos de perfil con sus rizos y coleta, rostro afeitado, coraza sobre el pecho, en algunas pelucosnas, muy pocas, que el tiempo ha respetado. No era un monarca nacido para reinar sobre un pueblo de soldados y poetas, caballeros y teólogos, frailes, ruñanes, tapadas, embozados y estudiantes de la tupa, sino un rey que si fué también caudillo y envió á pelear sus navis y soldados, prefería á regir un pueblo de lechuguinos, de abates y petimetras, un pueblo de médicos, astrónomos, ingenieros, filósofos, comerciantes y artesanos; substituyendo con lo positivo lo ideal.

Un respetable padre de familia que tuvo trece hijos; un esposo monógamo, que guardó fidelidad á su señora hasta en su viudez, y que solo tuvo el vicio de la caza dejando el cetro por la escopeta siempre que podía; y que fué para Madrid el mejor de los alcaldes populares. Un rey serio y bien intencionado, que merecía mejor que Felipe III y Felipe IV una estatua ecuestre en uno de los paseos ó plazas de Madrid, significando en aquella postura de jinete que galopó hácia el porvenir.

Hay personas que brillan siempre á gran altura por su gran talla intelectual, y en sus centenarios ó conmemoraciones los vemos elevarse á gran distancia. Con el centenario de Carlos III, resultó lo contrario; parece que murió ayer y que Carlos IV y Fernando VII están más lejos de nosotros.

JOSE FERNANDEZ BREMON.

IMPRESIONES CIENTIFICAS

MEDITACION EN GALICIA.

No por vana rutina de la moda, sino por real y verdadera necesidad, díjome Madrid durante las vacaciones estivales, y no prescindiría de mi excursion anual que anticipadamente supiera que las rigurosas temperaturas caniculares no habían de saltar de los calendarios al termómetro, como va aconteciendo en el presente verano.

La necesidad á que me refiero trasciende mucho más á la vida psíquica que á la física. Importante es, sin duda alguna, ponerse en contacto íntimo y directo con la madre naturaleza y aspirar los torrentes de sus energías en fuentes vírgenes no mancilladas ni corrompidas por el nervante hábito de las ciudades para recobrar nuevo vigor como el Aneto de la fábula, pero á quienes viven la vida intelectual, siempre les será indispensable afilar por alguna tiempo las clavijas de la constante tension nerviosa para permitir que la tension muscular se rebaje y mantener la sana amistad de estos dos sistemas rivales, presentar nuevas decoraciones á los sentidos, aliviándolos del hastio que causa la continua contemplación de las mismas cosas y lugares—cuya mudanza puede considerarse como precepto fundamental de la higiene de la sensibilidad,—y sobre todo, extirpar al espíritu de las cotidianas atenciones y violencias á que vive sometido en las grandes ciudades, cuidando en vertiginosa sucesión del término proyectivo de los trabajos emprendidos, del teatro placentero de unos y de esquivar la compaña impertinosa de otros con el mismo celo de no ser atropellado por los coches y tranvías.

Cuando todo esto se abandona se siente el reparador bienestar que debe sentir la dama al volver del baile y desentirse el corsé que la oprimía pudiendo respirar con la amplitud que sus pulmones requieren.

Anhelando desentirme el corsé social me he recogido en uno de los muchos valles encantadores que constituyen el

variadísimo jardín de la provincia de Pontevedra, y dada su excepcional posición geográfica, no necesario detallar los pintorescos cuadros con que el observador más exigente puede satisfacer sus anhelos, por poco que varíe el punto de vista. Consulte el mapa el lector y—prescindiendo de su lugar humilde en la estadística—busque el pueblecito de la Guardia, enclavado en la punta más meridional y occidental de Galicia, y al vello circunscrito de un lado por el Océano tenazmente furioso, y de otro por el Miño, que resignado corre á morir en el momento preciso de su máxima grandeza, y defendido por la parte de tierra por abruptas montañas, sobre las cuales descuellan los enhiestos picos de Santa Tecla y del Torroso, de aspecto tan severo que si en sus cumbres hubiera puesto Calderón á Rosaura también hubiera dicho: ...y, sin más camino

que el que me dan las leyes del destino, bajaré la aspereza enmarañada de este monte eminente.

que arruga el sol el ceño de su frente comprenderá que mi anterior afirmacion relativa á la variedad estética del paisaje no es la hija de un personal apasionamiento, sino de los múltiples elementos que en esta comarca coexisten.

Si en este harem de cuadros los gozos del paisajista pueden satisfacerse hasta el fastidio, para quien no se detenga en la contemplación del escenario, sino que anhela conocer los actores que en é representan su vida y los recursos con que cuentan para el desempeño de sus papeles, las impresiones cambiarán por completo, exclamando con el gran geógrafo E. Reclus "en las comarcas más pintorescas suelen vivir los seres más desgraciados."

No se crea que esta compasiva reflexión me inspira el contemplar el Océano é imaginarle que casi todos los hijos de esta tierra se entregan inermes en compañía de la miseria á sus amenazadoras olas para que los arrastre á otras playas en donde buscando fortuna solo encuentran su tumba, ni tampoco el extender la mirada más allá del Miño y observar un precioso girón que antiguos desastros desgarraron de la unidad de la Península, contraviniendo las pasiones de los hombres lo que á la simple inspeccion se revela como ley natural. Aunque estos motivos son muy suficientes para contristar el ánimo de todo buen español, otro es el argumento de mis dolorosas meditaciones, y á reserva de exponerle en detalle seguidamente, anunciaré en una frase sintética que lo constituye el atraso de todas estas comarcas respecto á la evolucion social.

En efecto, el gallego es laborioso y sobrio en demasia, el despilfarro le es repulsivo por temperamento, su suelo, sobre todo en la provincia de Pontevedra, está todo el cultivado, como lo demuestra la escala no interrumpida de los matices del color verde que ostenta, desde el casi negro de los pinos que surgen de las montañas hasta el verde claro de los prados y maizales, su población es exuberante, ni un momento dejan de verse caracas y aldeas, hasta el punto de que ninguna otra provincia de España cuenta como esta de 110 á 120 habitantes por kilómetro cuadrado; y sin embargo, indigentes tan selectos dan un compuesto de pobreza y hasta de miseria. ¿Cómo se explica esta aparente contradicción?

Dando á un lado antecedentes históricos y circunstancias de organización social para fijarnos tan solo en los elementos físicos de la producción, radica este defecto capital en que aquí se trabaja casi exclusivamente con la fuerza más cara y de más escasos rendimientos, que es la fuerza animal, y sobre todo la fuerza humana. En la actual concurrencia económica, los pueblos que solo oponen músculos á las calderas de vapor son indefectiblemente vencidos y aniquilados.

Conociendo en donde reside la superioridad—no la de las batallas y de los triunfos momentáneos—sino la real y positiva que sostiene y vigoriza á las naciones, estas con mayor interés que el del recuento de sus ejércitos, hacen minuciosas estadísticas de las cantidades de carbon que consumen, porque su aumento equivale al de dóciles servidores mecánicos que se ponen á sus órdenes para proporcionarles mayor bienestar. El gigante de la industria moderna solo quemando carbon en sus pulmones puede mover sus brazos de hierro.

Como en virtud de numerosas investigaciones, se ha determinado la cantidad de carbon que se consume para producir un caballo de vapor, y este equivale al trabajo verificado por siete caballos de sangre ó por veintinueve hombres, se puede calcular el número de obreros á que corresponde el carbon gastado, pero de obreros además de tales ventajas que

producen sin consumir.

Fundándose en datos estadísticos, resulta que cada inglés tiene diez y siete esclavos en carbon que para él trabajan, y que por último en forma de produ tos manufacturados corren por todo el mundo para llevarle á su casa los gozes y refinamientos que su suelo no le podía otorgar. Por idéntica razon, Bélgica, que apenas sostendría dos millones de habitantes, cuenta hoy seis millones que viven espléndidamente por obra y gracia de los servidores impersonales de su industria.

Ante este nuevo aspecto de la vida social es indispensable para vivir cómodamente y gozar de los beneficios de la moderna civilizacion, desarrollar en primer término las energías intelectuales para explorar y dirigir mediante el conocimiento de sus leyes las enormes fuerzas de la naturaleza, que como corcel educable, esperan ya el freno, ya la espuela del jinete que ha de continuar domiñándolas y convirtiéndolas á su servicio y prescindiendo en absoluto del músculo para todo lo que sea objeto de las grandes industrias. El músculo, por la delicadesa no utilidad y multitud de sus movimientos siempre tendrá aplicacion en trabajos que requieran complejas combinaciones como las manufacturas artísticas; pero emplearlo como fuerza motriz es insensato por verse bochorosamente vencido por un miserable pedazo de carbón, y además ruinoso, porque siendo de mayor precio y de más alta gerarquía equivale su empleo á quemar en el horno de una fábrica costosas maderas primorosamente labradas.

Si como supone el gran filósofo inglés H. Spencer, representa lo sobrenatural respecto de cada ser, aquello que le es superior, como la planta respecto á la piedra, el animal respecto á la planta y el hombre á todos los seres, y en este sentido de los seis millones de belgas son seres sobrenaturales cuatro millones respecto al hombre sencillamente natural, porque su subsistencia es obra exclusiva del espíritu, urge por todo extremo *espiritualizar* estos pueblos reduciéndolos del trabajo muscular, y trasportándolos á un estado de mayor plenitud intelectual, y en este progresivo tránsito consiste principalmente la evolucion social á que antes me refiero.

¿Cómo ha de enriquecerse un pueblo que rutinariamente practica las operaciones agrícolas sin el mas leve auxilio mecánico, que tiene las mujeres á la orilla de sus carreteras partiendo la cuarcita con un martillo de mano, y que para escarneo de la civilizacion, uncidas á las carretas trasportan la tierra de los desmontes á los terraplenes.

Nadie me suponga el menor propósito epigramático al presentar este cuadro. Lejos de mí tan ruines sentimientos aunque no fuese gallego ni español, me bastaría ser hombre para prorumpir, no en carcajadas, sino en sollozos, al considerar las continuas amarguras con que en la intimidad se teje la vida de estas pobres gentes.

Presentado el diagnóstico de los males que aquejan á esta region, y que, aunque en ella tengan proporciones mayores, no son ajenos al resto de España, inmediatamente se me exigirá la receta para curarlos. ¿Cómo se instruye á estos agricultores é industriales y se los dota de los poderosos medios mecánicos que han de salvarlos de la miseria en que hoy viven? ¿Cómo se anulan los vicios tradicionales que á esta evolucion se oponen?

Reservo integros estos problemas á los que de ciencias sociales se ocupan, y solo me limito á recomendar á los sucesivos organizadores de certámenes que en vez de incubar poetas de estufa propongan, aunque sea menos lucido, el estudio de estos trascendentales problemas.

Como Nuñez de Arce ante la opresion de Grecia pone en boca de Lord Byron aquella sublime frase "¡hira, déjame en paz, venga una espada." Galicia debe abandonar por hoy la esteril tarea de mirar los artificiales engendros de su fantasía para atender á sus innumerales hijos que aun viven como verdaderos sirvos de la gleba.

JOSE R. CARRACIDO.

LOS "CAPERUZAS BLANCAS"

Unos misioneros mormones expulsados del Estado de Kentucky, cometieron la imprudencia de pasarse al de Indiana y la mayor aun de propagar sus doctrinas.

Lograron convertir á dos mujeres de poca sal en la mollera, que los seguían en su peregrinacion. Más he aquí que intervienen los "Caperuzas Blancas" y mandan un aviso á los apóstoles para que

abandonen la comarca so pena de ser azotados con unas flexibles varas de las cuales les dejaron una muestra á la puerta de su casa.

No hicieron aprecio de la órden y los "Caperuzas", cumpliendo su amenaza, se presentaron cierta noche y les propinaron á cada uno cien azotes en las espaldas desnudas. Ambos se desmayaron de dolos antes de recibir toda la tunda y uno de ellos perdió un ojo de resultados de un latigazo.

Las mujeres perdieron el conocimiento antes de que les llegará el turno de sufrir el vaporoso, y una de ellas lo sufrió. Los "Caperuzas" se retiraron despues de prevenir á las mujeres que serían castigadas de nuevo si no abandonaban la compañía de los apóstoles, y estos, más muertos que vivos, han sido recogidos en una granja inmediata.

Esta sociedad de los *Caperuzas Blancas* estan siendo suplemento necesario de leyes y autoridades en aquella tierra.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Johnston y traducido para *La Oceania Española*.

—LOS CHINOS EN FILIPINAS. *Malles que se experimentan actualmente y peligros de esa creciente inmigracion*. Un folleto en 4.º de 130 páginas.

—EL FERRO-CARRIL DE MANILA A DAGUPAN. Folleto que trata de los ferro-carriles en general; describe el de Manila á Dagupan; contiene condiciones de su construccion y tarifas de explotacion.

—CAMARINES SUR. *Descripcion general de esta provincia, con un mapa de la misma*. Por D. Adolfo Puya Ruiz. Un tomo de 265 páginas. A cuatro reales cada ejemplar.

—PLANO DE LA CIUDAD Y ARBALES DE MANILA, en mas reducida escala tomado del que tiene el Excmo. Ayuntamiento. Un pliego marquilla á 2 reales.

Novelas originales.

—EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original*. Primer tomo de la coleccion de trabajos literarios de D. José F. del Pan. 3.ª edición.

—LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo.

—DOS MESES DE LICENCIA O BOCETOS DE NOVIAS. Tercero.

—CINCO HORAS EN EL LIMBO NUESTRAS TATARANIETAS.

—HAY MUERTE DE AMOR? Tomo cuarto.

—HAY QUE VIVIR. LAS MEDIAS NARANJAS. Tomo quinto.

—DIEZ MILLONES DE PESOS O EL TESORO DE MARIANAS.

—REVERTA INCREIBLE ENTRE UN SANTO PRELADO Y EL SOBRIÑO DEL ALCALDE RONQUILLO. Tomo VI.

—IDILO ENTRE SAMPAGUITAS, Tomo VII.

—EL CABALLO DE COPAS. (SE PARECIAN) IRENE. Tres novelitas. Tomo VIII.

—OTRA ESPECIE DE FAUSTO, O LA EDUCACION DE LA MUJER. Tomo IX.

—MALEDICENCIA Y EXPIACION. ¡INTIMOS AMIGOS! Dos novelitas. Tomo X.

—EL MEDICO DE SU HONRA. VIAJE AL PAIS DE LOS AETAS Y VISITA AL P. JUAN MISIONERO DE CAPAS. Dos leyendas filipinas. Tomo XI.

—

De cualquiera de estos libritos puede pedir el que guste todo suscriptor, y todo ellos, quien pague en Manila un año adese latando.

Fuera de esas condiciones, se vende cada volumen á 2 reales, menos la *Descripcion de Camarines Sur*, que se vende á 4 reales.

del joven obrero no consiguiere el triunfo. Por esta causa decidió entablar con éste ciertas relaciones que le permitiesen revertir al que consideraba como un rival terrible, y ya hemos visto como obró, creyendo que cuanto más estrecha fuese la union entre ambos, mejor podría informarse de los hechos y hasta de los gustos de la familia Matchin.

Una noche al terminar Samuel su trabajo, el jardinero Ferguson se acercó á donde estaba diciéndole: —Aquí se acabó por ahora el trabajo, en adelante, lo que os queda que hacer es dentro de la casa. Creo que es en la biblioteca. En fin mañana cuando vengais os enteraré.

Samuel contó aquella misma noche á su confidente lo que le acababa de suceder.

—¡Vamos! ¡Está visto que sois hombre de mucha suerte!—exclamó Ofitt.

Sleeny abrió desmesuradamente sus ojos azules, y fijó una mirada de asombro en su interlocutor.

—¿Cómo? ¿Qué queráis decir?—preguntó.

—¡Oh! No es nada, una broma; quisie decir, que es una verdadera suerte para pobres infelices como nosotros, el poder penetrar en casa de personas que ocupan tan elevada posición como el capitán Arturo Farnham.

—El hecho es,—añadió con tono más formal,—que desearía penetrar, para verlo á mi gusto, en el interior de una de esas suntuosas moradas. Soy, como sabéis, un observador de la naturaleza humana bajo sus formas más distintas, y á mis ojos el hombre que trabaja, en una palabra, el obrero, representa el tipo normal del ser organizado, con tal que no se

corazon aun no corrompido.

A esta clase de hermosura pertenecía la de la jóven que en aquel momento cautivaba las miradas de Sleeny, que hubiera dicho se hallaba en presencia de la Aurora, tranquila y pura por no haber encontrado aún á Triton.

Unos bucles grñados y rizados naturalmente ocultaban en parte su cara, y la sonrisa que vagaba en sus labios iluminaba su rostro, que parecia impregnado de dulzura, bondad y gracia.

Budsey se asomó á la puerta, y anunció á la señora Belding y á la señorita Alicia, y Farnham se apresuró á reunirse con ellas.

Samuel Sleeny podía decir que las horas que contó en su vida eran poco numerosas, y á la sazón tenía muy pocas razones ó ninguna para creer que la casualidad le favoreciese con unas cuantas.

Hasta aquel instante, creyó siempre que Mande Matchin era la mujer más bonita del mundo y que nadie podía verla sin prendarse de ella, pero á la sazón pensó, con una alegría en la que confundió la sorpresa, que existían en la clase rica jóvenes lindas y hasta lindísimas, y en el mismo instante y bajo el techo de Farnham, á título de vecino y amigo, hallábase una de angelical presencia y que pertenecía, sin embargo, á este mundo.

—¿Qué loco estuve!—pensó.—Esa es seguramente á la que debí amar! ¿Cómo se explica que haya podido equivocarme!

Escuchó con equívocame que la pluma no puede expresar, la conversacion de Farnham con sus vecinas.

La señora Belding y su hijo, aceptando la

estallar entre ambas violenta tempestad.

La calma del capitán exasperó al pretendiente desahuciado, que repitió no una, sino muchas veces: —El hombre es algo más que un saco lleno de dinero... El verdadero caballero es el trabajador...

Desgraciadamente para Sleeny, los sofismas que oyó á Ofitt no eran lo más á propósito para calmar la excitacion febril de Sleeny que no se tranquilizó más que entregándose con todos sus sentidos al trabajo.

A su vez se olvidó de la presencia de Farnham, tanto era lo que le absorbían su martillo y las demás herramientas.

Después de emplear una hora trabajando sin descanso, la puerta cerraba y abría sin ninguna entorpecimiento, y cogiendo su espuertita se fué á instalar otra, hasta que le distrajo é hizo extremecer un campanillazo.

Budsey acompañó á una señora hasta el recibimiento.

El corazon de Sleeny latió con más fuerza y más deprimis al oír el crujido de un vestido que le recordó á Mande.

Volvió un poco la cabeza, y tuvo la alegría de ver por el buco de una puerta entreabierta dos mujeres en vez de una, que se sentaban en la habitacion inmediata.

De una manera confusa, pudo distinguir los rasgos de la que estaba sentada contra la luz, pero la de la otra, colocada casi de frente, se destacaba sobre el fondo oscuro de la tapicería de la pared.

Existe en el mundo un género de belleza cuyo encanto produce pura alegría en el

vuelva algunas veces abyecto. Considero la fortuna como una especie de deformidad, y la aristocracia como una hidropesía social.

El verdadero reformador, no es ni más ni menos que un médico que necesita conocer y palpar las partes del cuerpo que están enfermas.

Quisiera, á la verdad, hacer mis estudios del natural, y darne cuenta por mi propia experimentacion de los síntomas mórbidos de esa clase privilegiada.

Eso podrí hacerlo en una casa como la de Farnham, penetrar, en fin, en el corazon de la plaza transformada por el abuso de las riquezas en un hospital.

—¡Ahí tenéis una cosa que comprendo,—contestó Sleeny.—Conozco el interior de muchas casas de la avenida de Algonquins y no ví nunca nada que se pareciese, objeto ó personas, cuyo aspecto trajese á la memoria el recuerdo de un hospital.

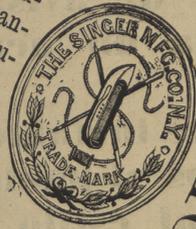
La contestacion de la obtusa inteligencia de Sleeny desconcertó por un momento á este, pero apeló á una mentira para salir de apuro.

—Escuchadme, querido amigo, es tanta la confianza que me inspiráis, que voy á confiaros un secreto,—le dijo.—Acabo de empezar una novela para el folleto del *Irish Harp*, y en uno de los capítulos quisiera describir precisamente la morada de un vampiro de la especie de Farnham.

—Cuando se defendien cual yo los derechos del pueblo y de los oprimidos, se buscan naturalmente argumentos en favor de la causa que se sostiene, y es preciso que cada tar-

CALLE REAL
ILOILO

NACACABILI MAG BAYAD LAMANG LINGO-LINGO NANG
SAMPUNG SI GAPAT
Garantiang ualang catapusan, at mag tuturong ualang bayad
sa bahay nang nabili.



BORDADO NANG SUT-LA
ESTAMBRE
REALZADO NANG FELPILLA

ESCOLTA
MANILA

Ang maña máquina
SINGER na labat, ay
may dala, at nacaca-
pit sa pinacacamay
ang marca nang
fábrica na catu-
lad ng panan-
dang nasusu-
nod.
EAS

bajos hechos en los invernaderos y en la biblioteca.

—Tengo pretensiones de entender el oficio, añadió, y es más, durante todo un invierno lo estuve practicando.

Sleeny creyó por un momento que oía la voz de un hermano, y es de creer que la presencia de la hermosa joven que acababa de marcharse llevó á aquella casa una influencia bienhechora.

—¿En donde estabais cuando os sucedió eso, señor Farnham?—preguntó el obrero.

—En las Montañas Negras. Ahí corté un millón de tablas y vigas y he construido alojamientos para más de doscientos soldados. No había trabajadores y me convertí en carpintero y creo que no salí mal del paso. ¡Pasado algún tiempo, estoy seguro de que sabría más que cuando empecé!

Sleeny se echó á reír y quedó al descubierto su dentadura blanca é igual.

—A lo menos lo intentasteis,—contestó.

Estuvieron hablando un rato como dos antiguos compañeros del mismo oficio, y al terminar, Sleeny recogió sus herramientas, las metió en la espuerta y se la echó á la espalda.

En el instante en que iban á separarse, tanto él como Farnham, obedeciendo á un impulso que les sorprendió, se estrecharon la mano.

VIII

Las almas del otro mundo

Los raciocinios de un hombre poco inteligente como lo era Samuel, carecen generalmente de ponderación, es decir, que no saben apreciar las cosas en sus términos justos.

Solo porque vió al capitán ofrecer un ramo de rosas á Mande, creyó que existían entre ambos relaciones más íntimas, y este solo pensamiento le bastó para impulsarse á impulsos de reconcentrada ira.

Más tarde, bastóle ver al mismo Farnham hablando con una hermosa joven y con la madre de ésta, para suponer que el corazón de Arturo se inclinaba á este lado y que no tenía que temer su concurrencia.

Dominado por estos halagüeños pensamientos, volvió á su casa con el corazón más alegre que desde hacía mucho, y tanto trabajó su imaginación y tantas ilusiones se forjó, que pasado un buen rato se creyó que nada se oponía á la realización de sus planes y de sus más caras esperanzas.

Las meditaciones de Mande fueron poco consoladoras.

Sentada en una sillita baja, apoyada la barbilla en la mano y el codo en las rodillas, sus grandes ojos brillaban en la oscuridad con extraño fulgor, fijándose en el cielo que acababa de cambiar de color pasando del rojo dorado al violeta oscuro sin que la joven lo observase, así como tampoco se fijó en el centelleo de las innumerables estrellas que fueron apareciendo.

—¿Qué hacer?—pensó.—No soy más que una mujer, mi padre es pobre y yo no tengo suerte, y la de mi hermana Surildy es preferible á la mía... y luego...

De pronto interrumpió sus meditaciones para preguntar en voz alta, al oír que llamaban tímidamente á la puerta:

—¿Quién anda por ahí?

—Soy yo,—contestó Samuel Sleeny con voz humilde.

—¿Qué me queréis?—dijo Mande sin moverse lo más mínimo.

—El señor Bott me envía dos billetes para la sesión de esta noche, y creo que tal vez os gustaría asistir.

La joven no contestó en seguida, pero al cabo de un rato y después de pensarlo:

—Vale más que salga que no quedarme aquí encerrada quemándome la sangre.

Y contestó en voz alta:

—Bajo dentro de un momento.

Oyóse el ruido de unos pasos pesados bajando la escalera, y Mande pensó con distinto era de otro que tenía muchísima más ligereza.

al unsono y que se hallaba presenciando una fiesta de familia.

Mientras esto sucedía, y á pesar de constarle que nadie le había hecho caso, no se elevó en su corazón ni un solo sentimiento de envidia ó de rencor.

Experimentó, por el contrario, cierta satisfacción al pensar que ni Mande Matchin ni Samuel Sleeny podían tener ningún punto de contacto con los Belding y los Farnham.

—¿Qué nécio fué pensando que todo el mundo ha de prendarse de la mujer que amo!

El ruido producido por la puerta al abrirse, hizo levantar la cabeza.

Acababa de reconocer la voz de Offitt.

—¿Está aquí el señor Sleeny?—preguntó el recién llegado.

—No conozco á nadie que se llame así,—le contestaron.

—En casa de Matchin me dijeron que estaba aquí.

—¡Ah! Entonces puede que sea el oficial que mandó el señor Matchin. Si es así, entrad ahí y le encontraréis en la biblioteca.

El suplemento de cosmético que Offitt se puso en el pelo y en el bigote le daba un aspecto más malo que el de costumbre.

Budsey el mayordomo á quien el propagandista no inspiraba confianza, se dirigió á Sleeny preguntándole:

—Ese hombre dice que viene de casa de Matchin, ¿le conocéis?

—Sí.

—No se podía decir menos, pero tan pronto como Budsey cerró tras sí la puerta, Sleeny dirigió á Offitt una mirada de sorpresa.

La habitación se llenó de una multitud heterogénea, público ordinario de esta clase de exhibiciones.

Veíanse allí en general, obreros más ávidos que sus compañeros de goce intelectuales, y en los que no podía contenerse el conocimiento de lo sobrenatural dentro de las condiciones de una apreciación justa y clara. Las caras eran largas y serias y cubrían sus cabezas con sombreros hongos.

Las mujeres eran casi todas pobres sésas, flacas y desalentadas para las que estas representaciones reemplazaban á las de la ópera ó de baile.

Aparte de estos espectadores, hallábanse allí dos ó tres avergonzados creyentes pertenecientes á una clase más elevada y que, aun permitiéndose alguna que otra vez ciertas bromas, no por eso dejaban de temblar en su fuero interno tanto como los más ignorantes.

Algunos escépticos declarados jóvenes que iban allí en busca de diversion y dispuestos á echarse á reír si se presentaba ocasión, comoletaban tan extraña reunión.

Bott se colocó delante de la puerta del gabinete á la parte allá de la barandilla, en cuyo borde apoyó las manos y dirigiéndose á la asamblea, dijo que no sabía en qué forma tomaría aquella noche la manifestación.

Declaró que juntos buscarían la verdad, y que toda verdad era buena, esperando todos y cada uno la visita de los espíritus, pero que no podía prometer nada; cuántas y cuantas veces habían hablado las almas de los difuntos en aquella misma habitación!

Tal vez los espíritus visitan otra vez

esto era lo que no podía asegurar ni lo sabía, ¿qué forma tomarían y cómo se mezclarían á la vida terrestre? A esta pregunta respondió él mismo asegurando que no tenía la pretensión de explicarlo.

—Tal vez,—dijo,—se materialicen valiéndose de su médium, ¡Tal vez desmaterializarán la materia de los asistentes á la reunión, y que se rematerializarán tomando enseguida formas visibles!

—Bajo ese punto de vista,—añadió con soberbia humildad,—mi voz no tiene más autoridad que la de cualquiera de los presentes.

A continuación rogó á dos de los allí reunidos que pasasen á donde él estaba y le atasen.

Levantáronse dos concurrentes, uno de ellos hombre de aspecto sombrío y largos cabellos que demostró más apesuramiento, y el otro un joven que se puso en pie en medio de las risas ahogadas de los que formaban el grupo de quienes sin duda como él no creían.

El primero se adelantó con la ligereza del que ha hecho muchas veces una cosa desde mucho tiempo antes, y el otro, el incrédulo, con paso inseguro y bastante turbado.

Bott cogió una silla que se hallaba tras la cortina, y explicó cómo debían atarle, y los dos le agarraron pies y manos.

El creyente aseguró al público que eran sólidas las ligaduras que sujetaban al médium, y el escéptico se volvió á su sitio pisando los pies de los que se habían burlado de él.

Hecho esto, bajaron la cortina y disminuyeron la luz de la lámpara, oyéndose ruido en el gabinete, al mismo tiempo que caía en me-

y á cada aparición de Bott, no faltaba quien lanzase exclamaciones reconociendo un difunto querido.

La luz vacilante, la sobreexcitación malsana, la servil credulidad impuesta por la fuerza y la costumbre á cerebros mal equilibrados, producían una demencia pasajera entre los asistentes.

La primera parte de la sesión terminó con estas experiencias; subieron despacio la mecha de la lámpara y rogaron á los dos individuos que habían atado á Bott que se acercasen para examinar las cuerdas con las que parecía estar sólidamente atado.

El escéptico sonrióse desdeñosamente no se movió de su sitio, pero el creyente fué el encargado de anunciar al público que todas permanecían en el mismo estado.

Desató á Bott, que salió del gabinete estirando los brazos y piernas como una persona satisfecha de haber recobrado la libertad de sus movimientos.

El profeta manifestó al público que iba á suspenderse la sesión durante unos cuantos minutos, para que los concurrentes pudiesen descansar y comunicarse sus impresiones.

Mientras Bott atravesaba el espacio ocupado por el público y se dirigía al sitio ocupado por Mande, Samuel se puso en pie diciendo:

—¡Pestel! Aquí huele mucho á fósforos mojados. Voyme á tomar un poco el aire y á fumar, luego volveré.

Bott se apresuró á ocupar el asiento que Sleeny dejó desocupado.

El que no haya asistido á una de esas reuniones no puede imaginar fácilmente el es-

Preguntóse casi enseguida si lo más prudente sería casarse con Sleeny, pero rechazó inmediatamente esta hipótesis murmurando:

—¡No! ¡No! ¡Es imposible! Nunca apoyaré con gusto mi mano en otra que buela á virtutas y á cola como pisa con la de Sleeny ¡pero á la verdad es un buen muchacho! y lo siento por él cada vez que me miro al espejo.

El espejo, que siempre halagaba su amor propio, acababa por ponerla de buen humor; este era un resultado infalible.

Un momento después de esta escena, Mande y su fiel caballero se dirigían á la casa en la que se celebraba una de esas reuniones de espiritistas tan en boga en aquella época en esta parte de los Estados Unidos.

Sucediales generalmente á ambos que cuando estaban juntos solían siempre caminar muy silenciosos, pero á la sazón estaban más taciturnos y cabiz-bajos que de costumbre.

No tenía Mande fanatismo por las nuevas doctrinas que por entonces solo seguían personas vulgares y de baja extracción, lo que hacía no pudiesen ser de buen tono.

Si alguna vez delante de ella se burlaban de los espíritus, no tardaba mucho rato ni la costaba gran esfuerzo en ponerse al lado de los burlones.

La joven, aun admitiendo que las almas del otro mundo no debían ser siempre creídas bajo su palabra, no podía renunciar á la asistencia á aquellas reuniones, porque se convirtieron en su única distracción, contribuyendo á esto también el que su escasa inteligencia carecía de alientos para rebelarse contra tan puritas manifestaciones.

DULCERIA Y RESTAURANT DE PARIS

6--ESCOLTA--6, MANILA
ENFRENTA DE LA COMPAÑIA SINGER.

Este Restaurant sin rival en Filipinas, el primero y unico en su clase, acaba de decorar el salon comedor al estilo de Europa y ha habilitado quince habitaciones para huéspedes con todo el CONFORT que pueda desearse.

Los dueños de este acreditado establecimiento tienen el honor de avisar a las personas de gusto que por la proxima Mala de Saigon, llega a Manila un acreditado CORDON BLEU de uno de los mejores Restaurants de Paris.

Para primeros del proximo mes de Marzo, quedara definitivamente instalado en el nuevo local, el establecimiento de Confeiteria y Dulceria, donde ofrecemos al publico todo lo concerniente a dicho ramo y esquisitos sorbetes y quesitos helados al estilo frances presentando el nuevo y elegante servicio ultimamente venido de Europa para uso de esta casa.

6--ESCOLTA--6

CAPAGORRY Y ESPI.

22 BIBLIOTECA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

EL BIEN AJENO

127

—¡Ah! ¿De modo que os empeñasteis en venir á todo trance á esta casa?

—¡Ya lo veis!—contestó Offitt echándose á reír de una manera extraña.—La curiosidad hizo salir siempre al oso de su guarida en el bosque desde que el mundo es mundo.

—¡Peste! ¡Qué lujo!—exclamó dirigiendo una mirada en torno suyo y examinando curiosamente la habitación.—Decid Sam, ¿no es verdad que conocéis á Cristy Fox el que trabaja para la compañía de las arcas caudales? Pues bien, ese amigo me aseguraba que nadie sería capaz de adivinar en qué sitio de esta habitación estaba colocada la caja ¿Lo sabéis por casualidad?

—¡A mí qué me importa! Ese no es negocio mío ni vuestro.

—¿Qué mala hierba pisasteis esta mañana, querido Sam, para estar tan mal humorado? ¿En dónde demonio puede estar esa dichosa arca? ¡Veamos un poco como está todo! Tres puertas, dos ventanas y una chimenea y todo lo demás no son más que tapicerías. Apostaría cualquier cosa que debe estar ahí detrás.

Al decir esto se aproximó á una de las estanterías, una de cuyas puertas tallada como un encaje representaba un cofre, y se disponía á abrirla cuando Sam se aproximó poniéndole la mano en el hombro.

—Un momento, amigo! ¿Qué venís á hacer aquí? Creo que vine á esta casa á trabajar y no á servir de pantalla. Lo mejor que podéis hacer es salir inmediatamente, pero enseguida.

Offitt se puso pálido.

—¡No valéis más que los otros!—gruñó

—¡Bueno! Pero en cuanto á mí, no creo ni una palabra de esa historia,—replicó Mande interrumpiendo á su padre.—El señor Farnham no es de esos hombres que se prendan fácilmente de las sonrisas de una colegiala que acaba de separarse de sus maestras. Es bastante rico para dos y muy libre para escuchar á su corazón cuando quiera casarse.

—Sí, pero puede suceder que la que elija no sea de vuestro agrado,—respondió Matchin con acento irónico.

El anciano se echó á reír de aquel rasgo de ingenio, y dando un empujón á la silla, se levantó de la mesa.

Mande se retiró á su cuarto, y siguiendo su costumbre, se sentó al lado de la ventana para mirar de vez en cuando la superficie plateada del lago y las nubes doradas, queriendo leer en ellas los secretos del porvenir.

En el fondo no se hallaba tan tranquila como parecía acerca de los proyectos matrimoniales de Farnham, y á la sazón en que á solas pensaba en el suceso, las consecuencias que podría tener confundían á Mande ¿perseguía un sueño?

Por más que nunca la hubiese halagado seriamente la esperanza de que algún día llegaría á casarse con Farnham, no pudo transigir con la idea de verle unido á otra y que se perdiese por siempre para ella.

Permaneció mucho rato entregada á sus cavilaciones y completamente absorta en ellas, hasta que los últimos rayos del sol poniente dejaron de reflejarse en el lago, y una brisa suave y silenciosa empezó á rizar sus aguas tranquilas.

126 BIBLIOTECA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

EL BIEN AJENO

123

Mostróse tan decidida y alegre durante la cena, que acabó por llamar la atención aquella extremada y poco acostumbrada volubilidad, no solo del anciano Matchin, sino hasta de su hija, cuando contó lo ocurrido durante el día.

Respecto á la visita de Offitt, no dijo ni una palabra, sabiendo que, como vulgarmente suele decirse, no le podía tragar ninguno de los miembros de la familia Matchin, pero complaciéndose en hablar con entusiasmo del lujo de la casa y sobre todo de la simpática hermosura de la señorita Alicia Belding.

—¿Habrá tenido bastante atrevimiento para ir sola á su casa?—preguntó Mande, á la que se vio que llamaba mucho aquella derogación de todos los usos y costumbres establecidas.

—No por cierto,—replicó Samuel,—la acompañaba su madre.

—¿Por qué no le dijisteis antes?—exclamó muy irritada la hermosa Mande.

—Porque me olvidé completamente de la vieja, para no volver á pensar más que en la joven, por más que la primera, ¡já fé mía lo digo! parecía que se estaba ensayando para desempeñar el papel de suegra, esperando ocasión para hacerlo de veras.

—¡Bah! ¿Creeis, por ventura, que haya en cartera un proyecto de casamiento?—exclamó radiante de alegría el anciano Matchin.—Sería una gran idea, porque de ese modo se reunirían en una misma mano el dinero y la propiedad inmueble y se evitaría lo que sucede con tanta frecuencia de algun tiempo á esta parte, en que la mayor de las ricas herederas va á casarse fuera del país. Esa es una de las causas de que el trabajo marche bastante mal.

en voz baja.—Creed que no pensaba hacerlos ningún daño ni á vos ni vuestro amigo Farnham. He visto lo suficiente para poder trazar el cuadro que ideé acerca de este interior, y eso me basta. Me marchó, mas ¿no podría salir por ese lado? ¡No me gusta atravesar el comedor y sobre todo habiendo señoras! ¡Toma! Por aquí puedo salir.

Sin perder un instante abrió una vidriera que daba al jardín, saltó á uno de los pasos y desapareció.

Sleeny reanudó su trabajo muy descontento de sí mismo y de su amigo.

—Offitt es un pobre diablo—murmuró—solo que no le reconozco el derecho de interrumpirme cuando estoy trabajando, y mucho menos para venir á buscar argumentos con que recriminar á Farnham.

En este mismo instante las visitas que estaban en el comedor se ponían en pie y Sleeny oyó que por ambas partes cambiaban graciosos cumplimientos, entre tanto que las señoras se ponían los abrigos.

Farnham las acompañó hasta la puerta, y antes de separarse, la señora Belding le rogó que fuese aquella tarde á comer á su casa, pues estaría sola con su hija y sería por lo tanto una comida de familia. El capitán se inclinó y aceptó la invitación con cordial agradecimiento.

Sleeny perdió de vista el lindo rostro que se ocultaba á medias bajo el ala de amplio sombrero gris adornado con plumas, y desde lejos envió una bendición á la joven.

Al entrar en la biblioteca, detúvose Farnham durante unos cuantos minutos para manifestar á Sleeny su satisfacción por los tra-

130 BIBLIOTECA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

EL BIEN AJENO

135

Si alguien la hubiese preguntado qué era y lo qué pensaba, limitarse á contestar y nada más:

—Creo que existe algo más allá de la vida. En un espíritu como el de Mande, no puede existir bien definida la línea que separa lo extraordinario de lo sobrenatural; así que, un suceso que creía contra la naturaleza, la cautivaba tanto cual pudiera hacerlo á un niño, y no se molestaba en buscarle explicación.

Mientras duró la caminata, Mande se absorbió por completo en un solo pensamiento fijo.

—¿Quién sabe,—pensó,—si no podría decirme algo acerca del señor Farnham? Bott, me es completamente indiferente, aparte de que es muy tosco y en mi vida ví manos más parecidas á las suyas.

—Por nada de este mundo quisiera pronunciar el nombre del capitán delante de ese *medium*, pero no creo muy difícil el conseguir que hable. Lo cierto es que está dotado de gran inteligencia, tenga ó no relaciones con las almas del otro mundo, y que está adornado de una gran sagacidad.

En esta disposición de ánimo entró Mande en la reducida habitación en que Bott reunía á sus adeptos, para ponerse ante ellos en comunicación directa con los mundos visibles é invisibles.

El cuarto era muy pequeño y estaba completamente lleno de espectadores, y una especie de cómoda ocultaba el lecho en que el profeta descansaba durante la noche.

De día este mueble raro se apoyaba contra la pared y ocultaba entre sus cajones un lecho sucio que estaba desde hacía mucho tiempo

un espectro en cuya frente y mejillas brillaban unas llamas fosforescentes.

Esta nueva aparición solo duró un instante. Sam murmuró de nuevo al oído de su vecina:

—Creo firmemente que la cara de Bott se parecerá mucho á esa, cuando se halle en el infierno.

—¡Callaos!—contestó Mande que estaba tan nerviosa y conmovida que tuvo miedo de echarse á llorar y no se atrevió á sonreír.

En este momento alguien empezó á sollozar. Era una pobre mujer que pretendía haber reconocido á su esposo muerto en campaña.

Las llamas que rodeaban el rostro del difunto hacían temer á la viuda que se estuviese aquel tostando en los profundos infiernos.

Poco despues salió Bott del gabinete, tan encogido, que solo representaba una altura de unos dos pies y medio.

Un paño rollado alrededor de su cuello le envolvía por completo.

Ocultaba en parte su rostro un gorrillo blanco como los que usan los niños.

Entró dando saltitos, trotando con mucha destreza en el espacio que quedaba libre ante los espectadores, ingeniándose mucho para cantar con voz de falsete las entonaciones infantiles:

—¡Papá! ¡Niño está aquí! ¡Mamá! ¡Papá! El niño ha vuelto.

Un hombre y una mujer de aspecto vulgar, víctimas de un ataque de nervios reñan y lloraban á la vez dirigiendo buenas expresiones al chiquitín que saltaba ante sus ojos, creyendo ver al niño que habían perdido.

Esta impostura se renovó dos ó tres veces,

134 BIBLIOTECA DE LA OCEANIA ESPAÑOLA.

EL BIEN AJENO

131

dio de la sala arrojada con fuerza la americana que usaba Bott.

El creyente se apresuró á levantar la cortina y los concurrentes vieron al *medium* sentado en una silla, y que la blancura de las mangas de la camisa se destacaba perfectamente en medio de la oscuridad.

Colocaróle la americana sobre los hombros, bajaron la cortina, y apenas le hicieron, oyóse la voz de Bott que pedía luz, y se le vió aparecer sentado en su silla, fuertemente atado y con la americana puesta, por más que tenía los brazos sujetos y en la misma posición.

Dejaron caer la cortina, y mientras tanto eleváronse entre los concurrentes murmullos de admiración.

De pronto dejóse oír una voz ahogada, que hacía esfuerzos para no ser conocida, la de Bott probablemente, que dijo desde el fondo del gabinete:

Bajad la luz. Necesitamos una fuerza mucho mayor aún.

Así lo hicieron, bajando la torcida hasta el punto de no quedar más que una lucecita muy débil que apenas alumbraba la habitación.

Casi en el mismo instante apareció en la puerta del gabinete una mano luminosa que alargaba y encogía sus dedos afilados.

Una media docena de personas murmuraron muy conmovidas:

—¡La mano de un espíritu!

Sam dijo en voz baja al oído de Mande:

—Apuesto lo que quieran á que esa mano es la de Bott.

Retiróse la mano, y en su lugar apareció un rostro horrible, ó mejor, la mascarilla de

virgen de todo contacto con el jabón y el agua.

El resto del mobiliario se componía de una docena de sillas ordinarias y una mesilla para poner la luz.

En un rincón existía un cuarto tocador, cuya puerta se ocultaba tras una cortina sucia y desgarrada y una barandilla dividía la habitación en dos.

Un joven de frente despejada, cabello peinado hacia la nuca y un par de orejas tan grandes como las de una liebre, se hallaba á la puerta sentado en un banco, recibiendo las esquelas de los que iban allí por curiosidad.

El profeta recibía á todo el mundo, cambiando vigorosos apretones de mano y hablando con todos una ó dos palabras acerca del estado del tiempo y de las condiciones atmosféricas, más ó menos favorables para la acción del espiritismo.

Al ver entrar á Mande y á Sleeny, su rostro grisiento se cubrió de placas rojas que demostraban su alegría, y acercándose á ellos los acompañó hasta los mejores sitios, balbuceando algunas palabras para indicarles la satisfacción que experimentaba al verlos.

—La satisfacción es para nosotros,—replicó Mande, cuya sangre fría iba en aumento al observar que su presencia intimidaba á los que habiaban con ella,—porque es un gran privilegio, señor Bott, el penetrar con vos en el conocimiento de ese gran libro que se llama lo desconocido.

El profeta no teniendo nada que responder, se limitó á ruborizarse, y la llegada de nuevos espectadores le obligó á alejarse.